

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	14	42
En las Antillas.....	16	48
En Filipinas.....	18	54

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remesas y comunicaciones a precios igualmente convencionales. EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Madrid, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Victoria, 8, 2.
 Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saez, rue Talbot, 35.—Para suscripciones también, Librería de E. Desne, rue Faviot, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saez, 1, Cecil Street-Strand.
 En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza del Circulante, o sello de correo, y también por letra de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Martes 29 de Octubre de 1872.

NUM. 829.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Sin duda para ir dulcificando los amargos tranques por donde a todos nos hace pasar esta situación desventurada, a la apertura de la sesión de ayer precedió una distribución de caramelos a los señores diputados hecha por el señor vicepresidente Pasarón.

No debían tener sin embargo los caramelos virtud calmante, porque era tan notable como ruido-sol el movimiento y el vocerío que había en el salón y que no disminuyó ni aun con la lectura de acta, después de la cual pidieron la palabra muchos diputados y se presentaron reclamaciones y exposiciones, entre ellas una del señor arzobispo de Granada, que presentó nuestro amigo el señor conde de Toreno, adhiriéndose a la presentada en nombre del episcopado reunido en Zaragoza recientemente.

No sabemos por qué el Sr. Ruiz Zorrilla se quejaba hace pocos días de las preguntas que se hacen en el Congreso de los Diputados, porque las hay a veces tan inocentes y tan sin malicia, que no parece posible que causen a nadie molestia. Ayer, por ejemplo, preguntaba el Sr. Nuñez de Velasco, con el mayor aplomo, si el gobierno tenía noticia de cierto preso, que escapado de la cárcel, formó una partida carlista en connivencia con el gobernador de Palencia, del cual tenía un salvoconducto para que no fuese molestado, cuyo documento tenía uno de los partidarios, que mostró a una autoridad, añadiendo que de aquello mismo tenía conocimiento el ministro de la Gobernación.

En seguida, el Sr. Zugasti denunciaba a un empleado público que ha sido presidiario y ha arreadado la cadena de los penados por ladrón, y es jefe de la sección de propiedades de Cáceres.

Se trataba, en fin, como puede verse, de cosas sencillas y vulgares, que a nadie debían causar estrañeza, mucho menos en estos tiempos de la España con honra.

La orden del día con el proyecto de ley sobre quintas vino a dar asunto un poco más serio en que ocupase a los señores diputados; sin que a pesar de esto podamos decir que la sesión ofreciese nada de notable.

Discutióse una enmienda al artículo 2.º, que apoyaba por su autor el Sr. Barberá fué impugnada por los señores Olave y Lafite, quedando desechada, y en pos de ella consumió el primer turno contra dicho artículo 2.º el Sr. Payelas, siendo contestado por el señor ministro de la Guerra.

Alternando también en el debate varios diputados, entre ellos los señores Moriones y Cabelló.

En la sesión de la noche no ocurrió cosa notable, como no sea la aparición de un diputado republicano, que es clérigo y que habló contra el ejército, lo cual no tiene nada de extraño, porque en estos tiempos no hay ya novedad que pueda causar estrañeza.

Se aprobó en votación nominal el artículo segundo y siguieron su curso los debates, sin incidente que sea de referir.

En la comisión de presupuestos se discutió el impuesto del 15 por 100 de los ingresos municipales, sobre cuyo punto hizo preguntas muy intencionadas y observaciones muy atinadas el señor marqués de Sardoal, siendo secundado por el señor Tutau.

La discusión fué muy pacífica.

No se trató del Banco Territorial, ni de ningún otro asunto de los que queman.

Ya nos ocuparemos de todos estos mas extensamente.

SENADO.

Gran parte de la sesión de ayer se destinó a preguntas dirigidas al gobierno por varios señores senadores, entre las cuales citaremos la del señor Primo de Rivera, pidiendo varios documentos referentes al pauperismo para presentar en su día una proposición de ley sobre beneficencia; y la del señor Rebullida sobre la incompetencia de los tribunales de guerra que juzgan a los insurrectos del Ferrol. A todas ellas contestó para salir del paso el señor Montero Ríos, único ministro que ocupaba el banco azul.

Entrándose en la orden del día se puso a discusión el dictamen sobre la petición de varios señores arzobispos y obispos para que se les pague lo que se les adeuda, y se levantó a combatirle nuestro distinguido amigo el Sr. Ródenas, pronunciando un discurso elocuente y razonado en el cual espuso los principales e irrebatibles argumentos que militan en favor de los ilustres peticionarios. Examinó las causas que pudieran haber influido en el dictamen de «No ha lugar a deliberar», fijándose en la cuestión del juramento dijo que, no comprendía que se exigiese al clero, cuando no se exigía a los diputados y senadores. Hizo constar la justicia y el derecho que tenían los dignísimos prelados recurrentes, haciendo notar la anomalía que resultaba de haber tomado en consideración otras veces peticiones parecidas y haberla desatendido en esta ocasión. Añadió que el dictamen se desprendía una grave e injusta falta de consideración y concluyó rogando a la comisión le retirara para formular otro.

El Sr. Rojo Arias habló en pró del dictamen exponiendo las absurdas ideas que dicho señor se complacía en manifestar, y contra los cuales hemos protestado y protestaremos siempre con toda la energía que debemos hacerle.

Alzó como un gran argumento que debía pagarse exclusivamente al clero juramentado: pero como esto no era lo que en realidad se discutía, no hizo otra cosa sino escaparse por la tangente.

Rectificó el Sr. Ródenas consumiendo también el segundo turno en contra, y tan feliz como en su primer discurso estuvo en el segundo. Dijo, en-

tre otras cosas, que los bienes que los prelados pedían eran suyos; que no era su sueldo sino una compensación lo que demandaban, y que la comisión, entre varios caminos, había elegido el que mas ofendía al clero.

Rectificó a su vez el Sr. Rojo Arias; habló en pro del Sr. Montes, de la comisión, y el Sr. Montero Ríos, sin aducir ninguno otras razones mejores que las espuestas por el Sr. Rojo Arias.

También el Sr. Quintero dijo algunas palabras defendiendo, hasta cierto punto, la petición de los obispos y declarándose de paso anticatólico y racionalista.

Y dándose por suficientemente discutido el dictamen, se puso a votación, siendo ésta nominal a petición del Sr. Ródenas, y quedando aprobado por 47 votos contra 7.

LA VERDAD DE LO SUCEDIDO EN EL SENADO.

La reunión celebrada anteanoche en el Senado, fué, mas que un triunfo, como pretende hacerlo aparecer *El Imparcial* en la narración que publicó ayer, un verdadero desastre para el ministerio. El colega ministerial citado lo presenta todo de color de rosa, y nosotros, que tenemos buenas y muy exactas noticias de lo ocurrido, vamos a decir la verdad, que es por cierto muy distinta de lo que aparece en el periódico ministerial. No nos detendremos en pormenores de escasa importancia, concretándonos a lo principal; a lo que se calla con habilidad y prudencia en la narración de *El Imparcial*.

Durante el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, que contrariaba las aspiraciones y vehementes deseos de la mayoría, el aspecto que esta ofrecía no era el mas lisonjero para el gobierno. Oíanse palabras y frases que no eran los mas halagüeños comentarios del discurso que se estaba pronunciando, y a cuya conclusión no debió de quedar el Sr. Ruiz Zorrilla muy satisfecho del resultado de sus esfuerzos.

Comenzó la discusión, y al llegarse a la del proyecto de abolición de la pena de muerte, hablaron los Sres. Salmeron y Becerra, sosteniendo sus conocidas opiniones en la materia, contrarias a la que ahora profesa el Sr. Ruiz Zorrilla y aun el señor Martos, aunque este último se mostró partidario de la abolición, pero dejando al gobierno la elección de la oportunidad; es decir, permitiéndole fusilar mientras sea poder y decir que ha llegado el caso de abolir la pena la víspera del día en que haya de abandonarle ó ser arrojado de él.

El Sr. Salmeron pronunció un discurso excelente desde el punto de vista de sus doctrinas democráticas; discurso que por la fuerza de la lógica, de las circunstancias, y tal vez como signo de oposición al ministerio, fué muy bien recibido por el mayor número de los allí reunidos. Hablaron también acerca del asunto de los Sres. Becerra y Lagunero; este último no muy correcto en su discurso, ni muy arreglado a las prácticas parlamentarias; pero diciendo con ruda franqueza verdades de a folio a los radicales acerca de su inconsecuencia y de su absoluta nulidad en el poder; pues ni hacían ni sabían hacer nada de lo que habían defendido en la oposición. La circunstancia de ser el Sr. Lagunero una de las espadas no enmohecidas, sino brufidas y tersas con que cuenta el radicalismo, daba mayor importancia a su cáustico discurso.

Después de haberse discutido el punto y de haber hablado el Sr. Martos en el sentido en que dice *El Imparcial*, se llegó a un acto importantísimo, que omite este colega y *La Correspondencia* en su número de anoche; se llegó a una votación acerca del asunto de que se trataba, ó sea el relativo a la abolición de la pena de muerte y de si había de estar ó no a lo que acababa de proponer el gobierno: esa votación, no menos solemne que la final, dió por resultado solo ciento y cuatro votos contra veintiocho, habiéndose desbandado los demás en una actitud y con unas protestas, que no debían sonar muy agradablemente en los oídos del gobierno. Es de advertir que al comenzar la votación ó al anunciarse que iba a comenzar, había en el salón mas de doscientos diputados; probablemente mas de los doscientos doce que *El Imparcial* decía haber contado; quizás llegaban a doscientos cuarenta.

Ciento cuatro votos, es decir, minoría de cuatro votos, aun admitiendo que no hubiese mas que los doscientos doce diputados que mencionaba *El Imparcial*. Los que se salían por no votar, salían indignados y diciendo sin el menor recato que no consentían que el gobierno los tratase a punta-plás; que ya no se podía sufrir tanta exigencia y que era preciso dar muestras de dignidad y de que no estaban para obedecer hasta los caprichos de los ministros: los mas prudentes ó menos exaltados decían que no querían votar contra el gobierno, pero tampoco con el gobierno. Fué uno de los momentos mas angustiosos para el ministerio.

Llegóse a los proyectos de Hacienda, en cuya defensa hizo un tristísimo papel el Sr. Ruiz Gomez, ministro del ramo, habiendo quedado, como se decía en los antiguos actos públicos de universidad, concluido por los señores marqués de Sardoal y Ramos Calderon. El ministro permanecía sentado y casi tendido en su banco, que entonces parecía al de la paciencia, sofocado, limpiándose el sudor y con visibles muestras de hallarse confundido y sin una razón que oponer a sus adversarios. La situación era crítica é iba a sobrevenir una verdadera catástrofe; se advertía una gran marejada y todo parecía indicar que iba a oírse un salvase quien pueda! Se necesitaba hacer un supremo esfuerzo y el Sr. Ruiz Zorrilla se resolvió a hacerle.

En vista del gravísimo peligro a que se había llegado, apeló a un recurso, que por fortuna suya

le faltó, pues habría sido la causa de su mayor desprestigio y de que hubiese salido de la reunión lo que menos se podía esperar. Envió a un señor diputado, y para que se viera que tenemos buenos informes, añadiremos que fué el Sr. Nuñez de Velasco, a dar cuenta al Sr. Rivero de lo que estaba pasando, de lo crítico de las circunstancias, y de la necesidad de que fuese, si le era posible, a sacar al gobierno del apuro en que se encontraba.

No había, sin embargo, tiempo que perder y el Sr. Ruiz Zorrilla acudió a la brecha que había dejado indefensa el Sr. Ruiz Gomez: comenzó a hablar, y en obsequio de la verdad diremos que estuvo oportuno, dadas las circunstancias; que lo hizo mucho mejor que el ministro de Hacienda; que manifestó hallarse mejor enterado que éste de lo que se trataba; que trató desapiadadamente al Banco de España, pagándole así el favor de haberle sacado de graves compromisos, cuando no tenía una peseta para dar la paga; que con anécdotas, con citas de guarismos y de hechos, con indicaciones intencionadas, y por último, con una oratoria especial para su auditorio y con fuertes puñetazos dados con la mano izquierda—logró, no solo cautivar la atención, sino hasta entusiasmar a un gran número de aquellos radicales, que al fin le ofrecieron el momentáneo consuelo de la votación de los ciento cincuenta, que refiere *El Imparcial*.

El Sr. Rivero no se dignó condescender con el ruego que le había dirigido por el Sr. Nuñez de Velasco el presidente del Consejo; mas por el mismo señor diputado y en respuesta a su mensaje, le autorizó para que declarase, como lo hizo durante su largo discurso (dos horas y media) que el señor Rivero estaba conforme con el gobierno en todas las cuestiones. Advertiremos que esta noticia, que el Sr. Ruiz Zorrilla creía que iba a causar profunda y favorable sensación, no produjo efecto alguno, y que a no haber sido por otros recursos de su oratoria, no habría conseguido buen resultado.

Otra indicación importante y que se ha guardado muy bien de mencionar *El Imparcial*. Al contemplar el Sr. Ruiz Zorrilla el giro que iba tomando el asunto y el aspecto que presentaba la mayoría, dijo lleno de despecho que tenía un gran remordimiento por haber consentido en salir de su retiro de Tablada, para venir a ponerse al frente del gobierno radical. Con esto queda dicho todo acerca del espíritu de que veía animada a la mayoría.

Lo dicho es la verdad de lo que allí sucedió, digan en contrario lo que tengan por conveniente los diarios ministeriales: juzguese ahora de la situación, de la unión de la mayoría y de lo que puede suceder y probablemente sucederá.

UN MINISTRO ANTI-CATOLICO.

Como españoles y como católicos tenemos el deber de protestar contra las imprudentes palabras de un ministro de D. Amadeo, a quien se oyó con general asombro en el Senado que «el catolicismo es enemigo del progreso humano».

Y protestamos también contra el gobierno de que aquel forma parte; porque siendo eminentemente católica la inmensa mayoría de los españoles, católico debe ser también su gobierno, y no es ni puede ser buen católico el que sostiene públicamente la aserción absurda, temeraria y calumniosa de que el catolicismo es enemigo del progreso humano.

En un gobierno despótico ó autocrático pudiéramos explicarnos que un ministro calumniase a la religión del Estado y que se atreviese a ofender por ese medio el sentimiento nacional, escudado con la protección de un soberano impio y despota; pero en un gobierno que se llama liberal en un país que tiene Cortes, sufragio universal é instituciones populares, no tiene explicación semejante ultraje al sentimiento religioso de la generalidad.

En los países constitucionales y mas aun en los que se rigen por instituciones democráticas, los gobiernos deben ser la expresión de las mayorías parlamentarias, y estos a su vez la representación de la mayoría del país; de modo que el gobierno viene a ser en último resultado, según la teoría constitucional, la expresión genuina de la opinión y de la voluntad nacional y cuando así no sucede, es que está viciado el sistema, que el poder público está fuera de su órbita natural y que el gobierno degenera ó se deprava abdicando su representación, y erigiéndose en poder dictatorial. ¿Qué significa pues el gobierno de una nación católica, cuando desconociendo los deberes de su posición, faltando a las consideraciones debidas al país que representa y a las mas altas consecuencias sociales, tiene el atrevimiento de calumniar a la Iglesia católica, que es la religión de nuestros padres y será también la de nuestros hijos?

No recordamos haber oído tan temeraria aserción ni aun en aquellos países en que los ministros suelen profesar creencias religiosas distintas, ó pertenecer a las sectas disidentes. Recordamos, por el contrario, el profundo respeto con que los ministros protestantes ingleses tratan al catolicismo, así como los ministros belgas y alemanes de igual procedencia, y recordamos, por último, el fino, la circunspección y las grandes consideraciones con que trataba a la Iglesia y al Pontificado uno de los hombres mas eminentes de Francia, M. Guizot, a pesar de ser una de las notabilidades del protestantismo.

Y es que aquellos ministros comprendían perfectamente los deberes de su posición, que respetaban las creencias del pueblo y sabían respetarse a sí mismos lo bastante para no herir el sentimiento religioso de sus administrados, y para no falsear la verdad histórica y levantar un monumento a la calumnia. Porque calumnia es y manifiesta, inven-

tada por el vulgo de los revolucionarios, decir que es enemiga del progreso humano una religión a la cual debe el mundo todos sus progresos.

No lo decimos nosotros; lo dicen con una elocuencia irresistible esos grandes monumentos dedicados a la ciencia y a las artes, que embellecen la Europa y que ciñen a ella el cetro del universo: lo dicen ese espíritu de justicia, de abnegación y de caridad que prevalece en todas las legislaciones inspiradas por el verdadero espíritu católico; lo dice esa civilización cristiana y benéfica llevada a las regiones australes y al hemisferio boreal bajo la enseña católica al arrancar a la barbarie pueblos desconocidos; y lo dicen, en fin, esas universidades, esos innumerables y magníficos templos, esos grandes establecimientos de beneficencia, verdaderas maravillas del arte y emblema del progreso humano; levantados por el espíritu católico y sostenidos por los fieles bajo el amparo de la Iglesia para honra del mundo y gloria del catolicismo.

Una religión que tiene por principio la igualdad y la fraternidad, enaltecida por la caridad y la mansedumbre; que abate el orgullo del rico y ensalza la humildad del pobre, obligándole a tratarse y mirarse como hermanos que son en Jesucristo, y que ha combatido siempre, en nombre de los principios eternos de justicia, toda clase de tiranías y usurpaciones, lo mismo las de las autoeracias que las del feudalismo y de la demagogia revolucionaria, sufriendo por ello las persecuciones de los despotas, no solo no puede ser enemiga del progreso humano, sino que ha sido, es, y no puede dejar de ser, el mayor y mas eficaz elemento de progreso, de civilización y de prosperidad, y es, por mejor decir, la encarnación del verdadero progreso.

La civilización actual, obra de muchos siglos, de estudio perseverante, de afanes prolijos y de luchas empeñadas, se debe exclusivamente, en todo lo que tiene de elevado, noble, grande y bueno, al catolicismo, fuera del cual solo hay tinieblas, despotismo y retroceso; y si hoy la Europa se encuentra amenazada de grandes catástrofes, de pavorosas catástrofes y de la peor de las tiranías, que es la de las muchedumbres estraviadas por el egoísmo corruptor y por el materialismo desenfrenado, se debe principalmente a las exageraciones de las escuelas revolucionarias, que, refractarias al verdadero progreso y a todo sentimiento noble y generoso, niegan la fe y odian al catolicismo, porque ven en él un obstáculo insuperable a sus impíos proyectos, a sus ambiciones satánicas y a sus torpes concupiscencias.

NI CON BALA ROJA.

NI CON BALA DE ALQODON.

Se conoce que *El Imparcial* quiere distraer la atención pública de los graves conflictos que rodean a los radicales, y se conoce al mismo tiempo que no encuentra en nuestro campo motivo bastante serio de polémica, cuando se agarra a un clavo ardiendo, como vamos a demostrar en pocas palabras.

El Imparcial se ocupa de una supuesta inconsecuencia que *La Esperanza* ha creído encontrar entre las palabras que pronunció en el Congreso el Sr. Estéban Collantes, reprobando la institución del jurado para lo criminal, y la conducta del partido moderado propenso a establecer el juicio oral y público y la única instancia en ciertos casos.

Contestaremos a los dos periódicos a un tiempo. Nos causa admiración el raciocinio de *La Esperanza* y nos sorprende ciertamente que el hábil, el inteligente *Imparcial* se agarra a este clavo ardiendo. ¿Qué tiene que ver el jurado, tal como le sostiene la escuela democrática, con el juicio oral y público, dirigido por jueces letrados, fallando jueces letrados? Es preciso haber perdido toda noción de lo que es una y otra institución para asemejarlas y confundirlas.

No hay contradicción de nuestra parte: lo que hay es lamentable confusión, por no darle su verdadero nombre, en el que ha escrito el artículo de *La Esperanza*.

Es que por el camino del juicio oral y público se va al jurado, dice el diario carlista.

Esto es lo mismo que decir que por todos los caminos se va a Roma.

La diferencia es esencial: la contradicción no existe, y al que no la conoce es inútil que nosotros malgastemos el tiempo en enseñársela.

Es una de esas polémicas que basta iniciarla, plantearla y esponderla para acabar de un golpe con los que se ponen delante, sin asomo de razón.

El partido moderado no ha incurrido en contradicción en este punto.

Nuestro amigo sostuvo brevemente la buena doctrina, que es la doctrina del partido entero. El partido moderado no ha sostenido nunca otros principios en esta materia. Nosotros no nos parecemos en estas afirmaciones que hacemos, ni a *La Esperanza* ni a *El Imparcial*.

No queremos que se nos crea por nuestra palabra. Allí van los datos, allí van las pruebas. Ya vé *El Imparcial* cómo nos hacen mella las supuestas balas rojas de los carlistas.

Creemos que uno y otro colega quedarán convencidos de nuestra lealtad y buena fé en la discusión, y de nuestra victoria, que es patente.

—Proyectos de ley presentados a las Cortes, pidiendo autorización para formar la ley de Enjuiciamiento criminal, sin jurado; esto es, sin hacer mención del jurado, y por consiguiente, con exclusión del mismo.

En 3 de Junio de 1857, por el Sr. Seijas Lozano. Bases principales: Sustanciación rápida sin perjuicio de la justicia ni de la defensa.

Supresión de la tercera instancia. Establecimiento del recurso de casación. Aplicación a los tribunales de todos los fueros.

En 9 de Julio siguiente dió dictamen la comisión del Congreso aceptando dichas bases; se discutieron y se aprobó; pero no llegó a discutirse en el Senado.

—En 4 de Noviembre de 1863, por el Sr. Monares. Bases para la organización de tribunales y Enjuiciamiento criminal.

Julio oral y público.—Una sola instancia y recurso de casación. Creación de tribunales correccionales, compuestos de los jueces de primera instancia de cada tres partidos limítrofes para conocer de lo correccional. Los demás delitos a las Audiencias. Nada de jurado.

—En 4 de Abril de 1867, por el Sr. Arrazola.

Proyecto de ley presentado al Senado para el planteamiento de la casación criminal. Supresión de la tercera instancia. Nada de jurado.

Tampoco llegó a discutirse.

—Ley de 11 de Abril de 1868 conforme al proyecto presentado por el Sr. Roncalli en 13 de Enero anterior.

Bases para la organización de tribunales y para la ley de Enjuiciamiento criminal. Respeto de esta. Juicio oral y público.—Única instancia. Casación.

Mientras esto no pudiera plantearse con la organización necesaria de los tribunales; supresión de la tercera instancia y casación. Nada de jurado.

Estos son todos los datos. Juzguen ahora amigos y adversarios.

EXPOSICION A LAS CORTES.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Agustín Estéban Collantes, ha tenido la honra de recibir dos exposiciones, una de los señores cardenal-arzobispo de Sevilla, obispos de Cádiz, Córdoba y Canarias, y otra del señor obispo de Málaga, para presentarlas sobre la mesa del Congreso, contra el mal llamado proyecto de dotación de culto y clero.

Acompañan a estas exposiciones las cartas mas afectuosas y satisfactorias para nuestro amigo.

Hoy mismo serán presentados estos notables documentos al Congreso.

Mañana insertaremos la exposición del señor obispo de Málaga.

A continuación damos cabida en nuestras columnas a la exposición del ilustre metropolitano de Sevilla y sus obispos sufragáneos.

No firma el señor obispo de Badajoz, por haberlo hecho ya en la comunicación que suscribieron los prelados reunidos en Zaragoza.

A LAS CORTES.

El arzobispo y sufragáneos de la provincia eclesiástica de Sevilla, que, suscribimos, hondamente impresionados en vista del proyecto de ley, que con el acople de fijar definitivamente el presupuesto de obligaciones eclesiásticas y las relaciones económicas entre el clero y el Estado, fué presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia en 21 de Setiembre último a los Cuerpos colegisladores, habíamos formulado, para dirigirla a las Cortes, una reverente exposición en demanda de que se desestimase tal proyecto como depresivo de la Iglesia católica en España, y como atentatorio a sus mas sagrados é inviolables derechos. Pero antes de remitirla, ha llegado afortunadamente a nuestras manos la redactada en 12 del corriente mes con igual objeto y de común acuerdo, por los prelados reunidos en Zaragoza, con motivo de la consagración del templo metropolitano del Pilar; y hemos preferido adherirnos a ella, prohibiendo todas sus ideas y haciendo nuestras todas sus palabras.

No fuera prudente, con efecto, multiplicar exposiciones con riesgo de molestar al Congreso, cuando la elocuente y razonada de aquellos sabios y virtuosos prelados es mas que suficiente para evidenciar la calificación que, en armonía con ellos, hemos consignado, del indicado proyecto; y cuando si hubiésemos de examinarle en detall, quizás no pudiera hallarse en él un solo artículo, que no ofreciese materia para rectificaciones importantes é impugnaciones prolijas.

En nombre, pues, no ya de nuestros intereses personales (que habríamos aprendido ser la paciencia nuestro patrimonio, como sarcásticamente decía a los antiguos cristianos el primer apóstata coronado) ni en nombre tampoco de los de nuestro amado clero, modelo de abnegación y sufrimiento; sino invocando los fueros sagrados de la justicia y los mas sagrados aun de la religión católica, a quien tanto debe España, y que es la profesada por la generalidad de los españoles, unimos hoy nuestra voz a la de nuestros hermanos congregados en Zaragoza, y con ellos rogamus al Congreso se sirva desochar el inconsiderado proyecto de que nos ocupamos. Y para en el caso (que no parecería creíble) de que nuestras súplicas no tengan acogida en una Asamblea, en que solo debe escucharse la voz de la justicia, protestamos respetuosamente, pero con noble y santa energía, como es de nuestro deber, contra dicho proyecto y cada una de sus partes, y contra todos sus resultados y consecuencias, en idéntica forma y en iguales términos que lo han verificado los snodisichos prelados desde aquella ilustre Metrópoli de tan sagrados y venerandos recuerdos.

Dios nuestro Señor ilumine a las Cortes para tan delicado y trascendental acuerdo.—Sevilla 18 de Octubre de 1872.—LUIS CARDENAL DE LASTRA, arzobispo de Sevilla.—Córdoba 24 de Octubre de 1872.—JUAN ALFONSO, obispo de Córdoba.—Véjer de la Frontera 26 de Octubre de 1872.—Fr. Félix

MARIA obispo de Cádiz.—En nombre y con facultad del Ilmo. señor obispo de Canarias: EL OBISPO DE CÁDIZ.

FORMENORES SOBRE LA CONSPIRACION ABORTADA EN EL ARSENAL DE LA CARRACA.

(Correspondencia de El Eco de España.)

Creemos que nuestros lectores verán con tanto asombro como interés los siguientes pormenores que nos refiere uno de nuestros distinguidos amigos de San Fernando en carta que anteayer tuvimos el gusto de recibir, sobre el suceso á que se refiere el epígrafe de este artículo.

San Fernando 25 de Octubre de 1872.

A las cuatro de la tarde del viernes 18 del corriente, una de las autoridades locales recibió una confidencia de origen verídico, siguió sus investigaciones y á las cinco adquirió el convencimiento de lo que iba á ocurrir. Inmediatamente lo comunicó al comandante general del departamento, el que á su vez avisó al arsenal.

Consistía el proyecto en apoderarse del arsenal: dueños de él los revoltosos arbolaban bandera roja, dar la señal á los pueblos ribereños de la bahía, y acudir cada uno con su contingente á esta ciudad, donde tenían señaladas para el fuego y saqueo 137 casas, cuatro iglesias, el ayuntamiento y hospital. Este es el conjunto; esto es, á grandes rasgos, lo que nos esperaba el 19 y siguientes.

Tramada la conspiración con tal fin, se había afiliado en ella lo mas malo, lo mas perdido y lo mas abyecto de las poblaciones de Cádiz, Jerez, los Puertos, Paterna, Chiclana y San Fernando, cuyos contingentes se situaron en un cortijo cerca de Puerto-Real, los de las tres primeras ciudades (los de Cádiz salieron por mar); y en el pinar los de las villas citadas.

En esta ciudad, el cuartel general era el meson del Triunfo, situado al extremo del pueblo que dá al puente de Sazuo, donde pasaron la noche con sus jefes los 230 de la localidad; y unos 13 que debían ser los cabecillas para el movimiento del arsenal; se embarcaron á las doce en caño de Herrera y pasaron la noche en el navío *Rey Francisco de Asís*, que está cerca de la punta de la Chica.

Las autoridades pusieron la tropa sobre las armas, se reforzó la guardia del ayuntamiento, vino precipitadamente la Guardia civil de Chiclana, que también ocupó la casa del pueblo; y en el arsenal, donde se encontraba solo el comandante general, se armaron 30 marineros, que con dos piezas era la única fuerza que allí se creía fiel.

A las tres de la madrugada hubo noticias de que un sargento, dos cornetas y dos guardias de arsenales, eran los cabecillas que sublevarían esa sección de 220 hombres. A dicha hora fueron llevados al presidio, y avisados los jefes del establecimiento que se encontraban ausentes, y los de buques y otros destinos, para que á primera hora del sábado se presentasen en sus puestos.

A las cuatro, dos grandes guardias ocuparon los pasos de la maestranza é impidieron su acceso al Arsenal, y á su vez fueron detenidos en el muelle de Puerto-Real, los operarios de aquella villa.

El vecindario que de nada se había enterado, porque, como se ve, todo pasó durante la noche, amaneció sorprendido por esas precauciones, y las mas siniestras noticias circularon: las ciertas eran las siguientes.

Combinado el movimiento con sus jefes en los puestos designados, á las siete y media de la mañana, hora en que el presidio sale á sus trabajos, las campanas del Arsenal tocarían á fuego, y aprovechando la salida de todos los empleados, el barullo y las carreras que produce tal indicación sin lugar conocido, se apoderarían de los jefes que cada cual tenía señalados sus asesinos; la parte de la guardia de Arsenales comprometida, se lanzaría á la plaza; y éstos con la maestranza afiliada y el presidio, abrirían la sala de armas, se armarían, y enarbolaban la enseña del petróleo, apoyada con un cañonazo.

A esta señal los dos mesones del Triunfo ocuparían el puente de Sazuo, darían entrada á los bandidos que esperaban de fuera, y empezarían entonces las mas horribles escenas que jamás hubiera visto pueblo civilizado.

El plan estaba muy bien combinado, y solo la Providencia, y como dicen nuestras piadosas mujeres San José bendito, nos ha librado de la deshonra de nuestras hijas, el asesinato, el robo y el fuego.

Como gracias á la semilla plantada por la revolución del 68 no hay quien confie en sus subordinados, no se atrevieron á armar unos 200 marineros que podían reunirse, los cuales, puezlos á las órdenes de buenos jefes y oficiales, hubiera sido un elemento para sostener al menos á la defensiva en los puntos mas importantes, interío no llegaban los refuerzos pedidos á Jerez y Sevilla.

Consecuencia de este plan ha sido el desarme de los serenos y guardias municipales de esta ciudad, la prision de unos barqueros, algunos alcaides, los cinco guardias de arsenales citados, el patron de la falda de esta capitania general, un telegrafista del arsenal, capitán y maquinista de un remolcador, y el despido del secretario del jefe del arsenal, los peones del almacén general y algunos individuos de maestranzas á todos los cuales se les sigue causa por los juzgados respectivos, para en su día declararlos reos políticos y darles libertad como es costumbre hoy á los mas terribles criminales.

Haciendo justicia á cada cual, puedo decir á usted que el primer alcalde se ha conducido con tino y energía, si bien ha tenido que dejar á un lado los derechos individuales para deponer, prender y registrar personas y casas señaladas. El comandante general del departamento, con la ascosísima fuerza de infantería de Marina que aquí tenemos, ocupó el cuartel, preparó la defensa de las oficinas militares y reforzó la guardia del presidio, pidió fuerzas, y á las tres de la tarde del 19 llegó un batallón de Albuera y una sección de artillería, cuya tropa vuelve mañana á su cantón de Jerez dejándonos entregados á nuestros propios recursos, pues los que puede proporcionar la marina no son hoy suficientes para sofocar rápidamente un movimiento; y gracias que sostenga sus puertos.

Hoy cunde la idea de organizar una fuerza de vecinos honrados para atender á la defensa de lo que tan amenazado tuvimos; pero temo que las autoridades exijan juramento de fidelidad á D. Amadeo, á lo cual no están dispuestos estos habitantes, como mostraron hace meses en ocasión parecida; si no se exige esto, podrá prepararse este pueblo única y exclusivamente para la defensa del hogar y la familia.

El éxito de la *debutante* ha sido tan incontestable y al fin vemos un astro brillante en el cielo, hasta ahora algo oscuro del teatro italiano. Tiempo era de que la empresa consiguiese, ya que tantos esfuerzos ha hecho inútilmente, presentar algo digno del público de París.

CORRESPONDENCIA DE EL ECO DE ESPAÑA.

Sr. Director del El Eco de España.

Paris 26 de Octubre de 1872.

Mi estimado amigo: Una ligera indisposición, debida al cambio de temperatura, me ha privado de poder dedicar hasta hoy algunas líneas á los suscritores de su ilustrado periódico; falta que me propongo hoy subsanar con estos mal perfeitados renglones.

La sesión de la comisión permanente, verificada en Versalles anteayer, y que se suponía había de tener gran interés, defraudó completamente las esperanzas de los amigos de las emociones fuertes. Ni una palabra se habló en ella de las elecciones del 20 del corriente, á pesar de que varios periódicos habían asegurado terminantemente que serían objeto de mas de una interpelación por parte de algunos individuos de la misma comisión.

El incidente principal de la sesión fue haber dado cuenta oficial el presidente M. Grevy de varios documentos relativos á la expulsión del príncipe Napoleón del territorio francés. En primer lugar leyó la protesta del príncipe, que han publicado los periódicos; luego una queja dirigida por el mismo príncipe al procurador general del tribunal de apelaciones de París; y por último, una carta colectiva de los Sres. Rohrer y Maurice Richard, todavía inédita, y en la cual el diputado por Córcega y el dueño de la mansión de Millemont, ruegan al mismo presidente de la comisión de permanencia M. Grevy, que presente á la espresada comisión la protesta del príncipe Napoleón.

M. Grevy dió también conocimiento á la comisión de la respuesta que había dado á los señores Rohrer y Richard, en la cual, fundándose en la Constitución de 1848, les hacía presente que la comisión permanente era incompetente para tomar una resolución en el asunto, y que por tanto éste no podría ser examinado hasta que se abriesen las sesiones de la Asamblea. Escuse decir á V. que la conducta de M. Grevy respecto al príncipe Napoleón fue aprobada por la comisión, que sin duda no habrían otorgado con tanta facilidad su aprobación á haberse tratado de cualquiera otro personaje.

Así terminó la sesión de la comisión permanente, que no volverá á reunirse á no ser que algún suceso imprevisto lo haga necesario á juicio del presidente.

La cuestión de las proyectadas reformas constitucionales sigue ocupando la atención de los círculos políticos de esta capital; y á pesar de las varias y contradictorias versiones que se han hecho acerca de estos proyectos, hoy por hoy es creencia general que existe el pensamiento de proponer á una comisión numerosa de la Asamblea varias cuestiones para que presente un luminoso informe á la Cámara; advirtiéndose que es muy posible que lo que hoy se da como cierto y positivo, mañana haya perdido toda probabilidad de que se lleve á cabo.

Hecha esta salvedad, paso á exponer los asuntos que han de someterse á la comisión á que me refiero, en forma de preguntas:

M. Thiers, ¿será ó no nombrado presidente vitalicio?

Si no se admite la presidencia vitalicia, ¿por cuántos años conviene que se renueven los poderes de M. Thiers?

¿Se nombrará ó no un vicepresidente?

¿Se creará ó no una segunda Cámara?

Por último, ¿se procederá á la renovación parcial de la Asamblea?

Y en caso afirmativo, ¿en qué proporción y en qué época?

Difícil entre ciertas personas, que tanto monsieur Thiers como M. Grevy, se oponen á que se someta á la comisión la cuestión de la vicepresidencia; y esto se comprende. A M. Thiers le debe ser del todo indiferente quien haya de sustituirle en el poder en caso de fallecimiento; pero la oposición de M. Grevy puede tener un motivo mas personal é interesado. Hase dicho mas de una vez, y en mi concepto con sobrada razón, que en un gobierno como el actual de Francia, á la muerte del presidente debería recaer la jefatura del poder ejecutivo en el presidente de la Asamblea. No quiero decir que M. Grevy se haya hecho este razonamiento; pero es tan obvio, tan lógico y tan fundado, que no debe extrañarse que todo el mundo lo suponga.

Lo que sí parece positivo es, que M. Casimiro Perier, á quien se atribuía la intención de presentarse candidato á la vicepresidencia de la república, no se ha limitado á negar verbalmente que haya tenido tal idea, sino que además ha dirigido una carta á M. Thiers, en la cual protesta contra las intenciones que se le atribuyen. De todas maneras no me parece que será fácil al gobierno conseguir, sin librar mas de un combate encarnizado en la tribuna, el logro de sus deseos, por mas que crea contar con el apoyo de una gran parte de la mayoría.

La extrema derecha, parte del centro derecho, y la extrema izquierda han de ser necesariamente hostiles á los proyectos; por lo que, repito, que no es fácil predecir cuál será su resultado. De aquí que haya gran vacilación en decidirse á presentarlos en la Cámara y las distintas y encontradas noticias que circulan, en la que se ve el estado de indecisión que reina.

En fin, el 14 Noviembre se acerca, y entonces saldremos de gran número de dudas que hoy no pueden resolverse por los hombres políticos mas eminentes; pues ya habrá V. visto, señor director, que no es España el único país á quien se puede aplicar aquello de que es la nación de los *viceversas*.

Hasta entonces, es decir, hasta la reunión de la Asamblea, dejemos el campo de la política tan árido y estéril en este país como en España, y ocupémonos de otros asuntos mas agradables.

Los teatros siguen estando muy concurridos y las empresas procuran dar variedad á los espectáculos, si bien no se habla de próximos estrenos. El acontecimiento del día es el *debut* en el teatro de la operaitaliana de la señorita Emma Albani, que hizo su primera salida el jueves último en la *Sonámbula*.

El éxito de la *debutante* ha sido tan incontestable y al fin vemos un astro brillante en el cielo, hasta ahora algo oscuro del teatro italiano. Tiempo era de que la empresa consiguiese, ya que tantos esfuerzos ha hecho inútilmente, presentar algo digno del público de París.

La señorita Albani, que es graciosa y muy linda, posee una voz de gran estension, y representa como pocas veces lo hacen las cantatrices; la Albani es muy jóven, tiene por lo tanto una voz muy fresca, y esto forma su principal encanto, presagando esta brillante aurora que su talento irá aumentando progresivamente.

Cierto es que no puede competir todavía con la Patti; pero á pesar de su corta carrera artística puede decirse que es superior á cuanto hemos visto desde que se inauguró el teatro italiano despues de la guerra.

La ópera comica está de pésame: la comisión de presupuestos se ha negado á aumentar 100.000 francos á la subvención de 40.000 que el ministro de bellas artes reclamaba para este teatro.

La verdad es que de mucho tiempo á esta parte la ópera comica viene siendo el patrimonio esclusivo de las obras de Herold y de Gounod, á los que no hay necesidad de proteger, el primero porque no existe, y el segundo porque goza de gran reputación.

A propósito de Gounod, me han asegurado que ha dicho en Londres, donde actualmente se encuentra, que no piensa volver á poner jamás los pies en Francia.

Algo debe haber de cierto en esto, pues un amigo suyo, compositor tambien, está encargado por el eminente músico de asistir á los ensayos de las óperas suyas que se han de poner en escena en el teatro de la Ópera comica.

Antes de terminar esta carta no quiero dejar de pagar un tributo de respeto á la memoria de Theophile Gautier.

Ayer se verificó su entierro al que asistió una concurrencia inmensa que llenaba la calle de Longchamps, donde vivia el difunto en la casa número 32. Todas las eminencias de París se dieron cita para acompañar á su última morada al ilustre poeta.

El cortejo se dirigió á la iglesia de Neuilly, precediendo el clero al carro fúnebre. El duelo lo presidia el hijo del difunto y sus dos yernos Cástelmendes y Victor Bargerat. La iglesia, adornada con una severidad adecuada, sin escluir el buen gusto, podía apenas contener el numeroso concurso que la llenaba, y entre otras muchas personas reconocí á Emile de Girardin, Camille Doucet, Paul de Saint-Victor, Léonée Détrouy, Perrin, Hanzler, Arsène Houssaye, Henri Housaye, Emile Augier, Victor Séjour, d'Ennery, Ferdinand Dugué, Théodore de Banville, de la Landelle, Francois Coppée, Lecomte de Lisle, Villiers de l'Isle-Adam, Paul Ferrier, Henry de Bornier, Léon Clavel, Adam, Nadar, Vandal, etc., etc.

Aunque Theophile Gautier no llegó á conocer á los españoles y nos juzgaba mal, no puedo menos de reconocer que tenia un talento claro, y grande ilustración, y ante la tumba bien puede uno olvidar lo mal que habló de España y rendir tributo á las buenas cualidades que le adornaban en vida, sin menoscabo del amor patrio.

Han llegado hasta *El Imparcial* curiosísimos detalles referentes al príncipe Alfonso, y comunicados por un recién llegado diplomático que ha tenido una alta posición en Viena. Según el diplomático revolucionario, el jóven príncipe D. Alfonso dista mucho de ser lo que aseguramos los que hemos tenido el honor de tratarle y conversar con él varias veces y sobre distintas materias.

Nuestros informes particulares nos permiten asegurar que los diplomáticos revolucionarios no han tenido el honor de ver al príncipe ni de conocerle mientras estaban en funciones, y que algunos de esos diplomáticos, cuando han quedado cesantes, se han manifestado muy sensibles hacia el alfonsismo, y han confesado que esto que tenemos aquí es muy inferior y muy deplorable.

En cuanto á juzgar de la capacidad agena, bastará saber que el príncipe Alfonso había perfectamente el alemán á los seis meses de haber estado en el colegio, y que los célebres diplomáticos de la revolución de Setiembre se han vuelto á España despues de haber estado en Alemania mas de tres años sin saber dar los buenos dias en alemán.

No se crea por esto que nos olvidamos de la división de cimbríos y radicales, de la crisis, de la bancarota ni de los noventa millones que hay que pagar en Noviembre y Diciembre, sin contar el cupon ni las pagas.

Esto sí que es mas peliagudo que las supuestas contradicciones de *La Esperanza*, y los fallos de los sabios diplomáticos de la revolución acerca de la instrucción que recibe con aprovechamiento y con aplauso general el príncipe Alfonso.

Parece que vaná recibir títulos de marqueses los Sres. Roberts (D. Mauricio) y Mazo, para igualarlos con los Sres. Rascon y Rancés.

¡Apretá!

LEAMOS EN LA IGUALDAD.

Si, según de público se dice, el Sr. Ruiz Zorrilla es uno de los personajes mas importantes de la masonería española, se ha puesto, combatiendo y rechazando la proposición de la abolición de la pena de muerte, en contradicción abierta con los principios fundamentales de esta asociación, que proclama en nombre de la humanidad la inviolabilidad de la vida humana.

Nosotros no entendemos de estas cosas; pero nos parece que la sociedad masonica está en el caso de exigir estrecha responsabilidad al Sr. Ruiz Zorrilla, que ha faltado á sus principios, demostrando que no fué una profunda convicción lo que le llevó á ella, sino el deseo de explotar en provecho propio los poderosos elementos con que esa asociación cuenta.

Por el interesado se repartía ayer por Madrid la siguiente escitacion al pueblo para dar un suceso á D. Amadeo, de la cual tenemos un ejemplar impreso.

ESPAÑOLES:

Creo que debemos elegir para rey de España, á PA-BLO MARC-DALBOURG, que es el héroe de la revolución y además hijo del p. b. lo.

La *Correspondencia* de anteanoche y el *Diario de Avisos* de ayer publican un anuncio diciendole que habiéndose declarado en huelga los vendedores de pescados al por menor, los tratantes al por

mayor han establecido desde ayer en todas las plazas puestos para la venta al pormenor, á fin de que el público no carezca de estos artículos, que se espendrán á precios módicos.

¿Qué ha ocasionado la huelga de los vendedores de pescados? ¿Es debida á alguna nueva contribucion que les haya impuesto el ayuntamiento? ¿Es acaso resultado de exigencias por parte de ciertas compañías de abastecedores que hace tiempo vienen monopolizando casi todos los artículos de consumo?

Bueno fuera que se averiguara esto y que se pusiera pronto y eficaz remedio á estos abusos, de que son victimas los habitantes de Madrid.

Al ayuntamiento toca poner en claro el asunto, si es que esta corporacion popular quiere ocuparse en algo que redunde en provecho del pueblo que paga.

Ha salido para Italia el caballero mayor de D. Amadeo, baron de Benifayó.

Aunque el motivo aparente es completar la dotación de caballos del palacio de Oriente, personas que se suponen bien enteradas aseguran que el verdadero objeto de este viaje es hacer presente al rey de Italia la situación de este país, cosa que no es muy fácil hacer, aun valiéndose de telegramas cifrados, cuando hay que hacer apreciaciones exactas de las personas y de las cosas.

Si el baron de Benifayó lleva realmente este encargo, buenas cosas podrá contar á Victor Manuel.

Segun manifestó ayer el Sr. Zugasti en el Congreso, ha sido nombrado para un cargo público en la provincia de Cáceres un licenciado de presidio.

No se dirá despues de esto que la España con honra no ha hecho la felicidad... de ese presidario, á quien ya había calificado de una manera muy dura un ministro de esa misma España con honra.

Hé aquí algunos párrafos de una carta que publica la *Gaceta internacional* de Bruselas, suponiéndola escrita desde el Purgatorio á D. Carlos, y por cierto que el habitante del otro mundo parece bien enterado de lo que pasa por este valle de lágrimas.

«Ellos son, le dice á D. Carlos, los que sembraron la desunion y la discordia en el partido; ellos los autores de lo que se ha hecho en París y en otras partes; ellos los que os aseguraban tener el triunfo seguro y que iriais á Madrid en ferro-carriil bebiendo champagne, cuyo néctar llegó á comprarse por 10.000 francos, sin duda para que nada faltase en el camino y hacer alegremente el trayecto; ellos los que han preparado y llevado á cabo, pero no á buen fin, levantamientos casi sin armas y sin dinero, cosa nunca vista en los anales de la política y de la guerra; ellos los que os aconsejaron firmar documentos de gravedad, alguno de los cuales ríen, por decirlo así, con el origen mismo del derecho que V. M. quiere reivindicar, al paso que tiende á poner en peligro la unidad nacional, que tantos siglos de buena política y de gigantescas luchas ha costado establecer, pareciendo ignorar que si la palabra es de plata, el silencio es de oro en ciertas ocasiones, especialmente en los principios; ellos, en fin, los que condujeron á V. M. á Orocuita, como otros, sus pares, llevaron á nuestro augusto tío á San Carlos de la Rápita, sin contar con un solo regimiento del ejército, sin un escuadrón, sin una plaza, no comprendiendo, en su loca ignorancia, que el silencio momentáneo que podía dar á algunos la prematura presencia de V. M. en España, nunca compensaría la activa persecucion que debía necesariamente seguirle, la imposibilidad por lo mismo de organizar fuerzas allegadas, el grande embarazo y responsabilidad en que ponía á los jefes vuestra augusta persona, y las consecuencias trascendentales é inevitables de una derrota al primer encuentro.»

Luego, en la misma carta, se le propone á don Carlos como remedio eficaz y urgente las siguientes medidas:

1.ª Cambio completo de la direccion actual del partido, encargándose de ella el elemento puro carlista ilustrado.

2.ª Establecimiento de una junta suprema con facultades omnimodas, y, por consiguiente, única que pueda determinar el momento oportuno de obrar, teniendo muy presente que en política «el porvenir pertenece al que sabe esperar.»

Se nos ha ocurrido al ver la dimision del secretario de D. Carlos que publica anoche *La Esperanza*, si habrá tenido algo que ver con este hecho la carta de ultratumba de que hemos tomado los anteriores párrafos.

El Imparcial anunciaba ayer por la mañana que el Sr. Rivero estaba mejor y presidiría la sesión del Congreso. No sabemos si habrá tenido alguna recaída; pero es lo cierto que en el sillón presidencial brilló por su ausencia.

Con una prudencia admirable, sin una línea que le preceda ni le siga, publicó anoche *La Esperanza* la siguiente carta, fechada, no en un punto, sino en una línea de muchas leguas de estension, que no sabemos á qué punto del globo pertenece: «Frontera 26 de Octubre de 1873.

Sr. Director de *La Esperanza*.

Muy señor mio y amigo: Agradezco á V. infinito que dé cabida en su apreciable periódico á estas pocas palabras, y agradeceré tambien mucho á los demás diarios carlistas que tengan la bondad de copiarlas.

El rey N. S. (Q. D. G.); atendiendo al cabo á mis reiteradísimas súplicas, se ha dignado relevarme del cargo de secretario.

Deseo que sea muy publico.

Queda de V. afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.—Emilio de Arjona.»

Nada nuevo se sabe referente á la insurrección carlista. Las noticias que hallamos en los periódicos de la noche se refieren á sucesos de fecha atrasada, á movimientos de tropas y á conducción de prisioneros á los puntos de embarque. D. Emilio Arjona, secretario de D. Carlos, contra cuyo omnipotente favoritismo se habían rebelado los antiguos carlistas, ha sido vencido al fin, según se infiere de la carta que publicamos en otro lugar, á pesar de las reiteradísimas instancias que ha tenido necesidad de hacer para que su dimision sea admitida.

El capitán general de las vascongadas continúa su paseo militar. Anoche pernoctaba en Vergara y hoy lo hará en Durango.

El sábado último se verificó la apertura de la Academia de Jurisprudencia ante un público numeroso y escogido.

El secretario primero Sr. Benayas y Portocarrero, jóven de gran talento y vasta instrucción, leyó una Memoria, dando cuenta de todos los trabajos del curso anterior. El estilo correcto y castizo con

que está redactado dicho trabajo es digno de atención, y nosotros damos el parabién á su autor que tan relevantes dotes manifiesta.

Acto continuo leyó el nuevo presidente D. Cirilo Alvarez su discurso inaugural sobre «la pena de muerte», trabajo concienzudo, en el que no se sabe qué admirar mas, si los buenos principios que espone ó la profundidad de pensamientos y rectitud de apreciaciones.

En la sesión tórica de anoche leyó nuestro particular y distinguido amigo D. Saturnino Estéban Collantes, una Memoria acerca de la propiedad, en la que defiende tan sagrado y respetable derecho con argumentos irrefutables, con gran conocimiento del asunto y con verdadero ingenio.

La discusión promete ser lucida y animada, pues pasan ya de 20 los académicos que tienen pedida la palabra en pro y en contra.

Felicitemos á todos esos jóvenes que no pierden ocasión de lucir y demostrar su saber en estos pequeños ensayos, prefacio de grandes triunfos.

El telegrama de Berlín anunciando la sentencia pronunciada por el emperador Guillermo en la cuestión del Golfo de San Juan entre Inglaterra y los Estados Unidos, sentencia favorable á los americanos, la comenta con cierta acritud la prensa británica. El *Times*, el *Daily News*, el *Daily Telegraph* y el *Pall Mall Gazette* declaran que Inglaterra se someterá á la decision del árbitro imperial; pero estos diarios dan á entender que no omitirán sus críticas cuando sea conocido el texto de la sentencia. Sin esperar á tanto, el *Times* se revuelve ya contra la parcialidad del emperador de Alemania. La comunicacion autógrafa deberá hallarse á estas horas en Londres, con cuyo objeto salió de Berlín el almirante inglés Prevost.

Todo este asunto promete vivas polémicas, en las que los diestros ingleses han de decir buenas cosas de la nación americana.

Segun los periódicos ingleses, los cuerpos alemanes de ocupacion en Francia, se situarán en los puntos siguientes en los cuatro departamentos: el del general Schvering, cuartel general en Barle-Duc; el del general Greskun, cuartel general en Nancy; el del general Schmerling, cuartel general en Epinal; y el del general Kaltenger, cuartel general en Mezières.

Las últimas noticias de las inundaciones en Francia, son tranquilizadoras. Las aguas han comenzado á descender en la mayor parte de los puntos inundados.

Con fecha 25 del corriente, dicen de Atenas que ahora es cuando verdaderamente se halla en crisis el ministerio griego y que la causa es la cuestión de las minas del Laurium. En un Consejo de ministros, el de Negocios extranjeros y el de Instrucción pública se pronunciaron porque la tal cuestión se arreglara de una ú otra manera.

Pero el presidente del gabinete no fué de esta opinion, visto lo cual aquellos presentaron su dimision.

Circula el rumor de que M. Galloni d'Istria tiene intención de renunciar al cargo de diputado por Córcega, á fin de dejar este puesto vacante para el príncipe Napoleón.

No en balde anunciamos en uno de nuestros números anteriores, que habían mejorado considerablemente las relaciones entre las delegaciones austriaca y húngara con el gabinete de Austria.

Las noticias recibidas por el correo recibido ayer, manifiestan que el 24 terminaron ambas legaciones su legislatura, habiendo votado los proyectos de ley rentísticos presentados por el ministerio comun. Este se halla muy satisfecho de su campaña parlamentaria, y no lo está menos el conde Andrassy. Al dar las gracias en nombre del emperador á los miembros de las delegaciones, les manifestó su agradecimiento personal por la confianza de que le habían dado pruebas.

La *Gaceta* de Viena del 25 ha publicado un decreto convocando á todas las Dietas del imperio para el 5 del próximo Noviembre.

REUNION DE LA MAYORIA.

En otro lugar de este número nos ocupamos de la reunion celebrada por los diputados radicales en la noche del domingo, y rectificamos en puntos esenciales la detallada narracion del *Imparcial* y supliendo algunas omisiones de importancia en que intencional y hábilmente ha incurrido el colega ministerial.

Para que nuestros lectores tengan conocimiento de la version que podemos llamar oficial, publicamos á continuación la reseña del *Imparcial*.

Dice así:

«Empezamos á escribir esta ligera reseña á las seis menos cuarto de la mañana, y no debe por lo tanto extrañar á nuestros lectores, si no encuentran en ella todos los detalles que nosotros desearíamos comunicarles, y á los cuales hemos de renunciar por falta de tiempo.

La reunion de los diputados de la mayoría fué, como pueden juzgar nuestros lectores, de suma importancia, no solo por las resoluciones adoptadas, sino por las frases y leales esplicaciones que se cruzaron respecto á aquellos puntos que venian siendo tema de discusión entre algunos de nuestros amigos, y sobre los cuales no puede haber ya á nadie duda que se resolverán segun la iniciativa del gobierno, á quien se invistió de un voto de confianza para todas y cada una de las cuestiones allí planteadas.

Abierta la sesión á las diez de la noche por el vicepresidente del Congreso Sr. Pasaron, espuso éste el objeto de la reunion, reducida á convenir la línea de conducta que la mayoría crea procedente seguir en algunas cuestiones pendientes de la deliberacion de la Cámara popular.

El señor presidente del Consejo de ministros dijo que el gobierno había convocado á la mayoría, en primer lugar, porque algunos diputados lo habían solicitado con insistencia; segundo, porque conviene reunirla de vez en cuando para robustecer la disciplina y determinar la línea de conducta que la marcha de la política aconseja; y tercero, porque en estos momentos es indispensable que se ocupe de los asuntos puestos á la orden del día, y de los que pudieran suscitarse antes de que se celebre esta reunion.

Enumeró las cuestiones que reclamaban con urgencia el concurso de la mayoría, á saber: el proyecto de ley llamando 40.000 hombres á las armas; pues si bien está ya votado en su artículo mas esencial, pudiera ocurrir, á semejanza de otras veces, que las oposiciones intentaran impedir que fuese aprobado definitivamente retirándose de la Cámara, para evitar lo cual reclamaba la

puntual asistencia de todos los diputados: la proposición aboliendo la pena de muerte, la de acusación al ministro Sagasta y los proyectos presentados por el señor ministro de Hacienda. El gobierno tiene opinión formada sobre la una de estas cuestiones y debe manifestarlo a la mayoría.

En primer lugar, el gobierno considera que la proposición aboliendo la pena de muerte para los delitos políticos no se ha presentado como debiera con sujeción ni conocimiento del gobierno, y siendo una cuestión que atañe a los medios de gobernar, el ministro cree que solo él debe ser juez para apreciar la oportunidad de la reforma, en el caso de que merezca la confianza del partido y de la mayoría que lo representa.

Respecto al Sr. Ruiz Zorrilla dijo que aun cuando todos los diputados de la mayoría estuvieran conformes con que se tomase en consideración, el gobierno le aconseja lo contrario, porque, prescindiendo de que no existe procedimiento alguno para dar ley y conveniente curso al asunto, razones de interés vital para el país, la discusión de los presupuestos y la de otros proyectos de gran importancia reclamaban toda la atención de las Cortes, que no debía distraerse con cuestiones candentes y ocasionadas de suyo a grandes movimientos de la pasión política.

Tratando luego de los proyectos presentados por el señor ministro de Hacienda, el Sr. Ruiz Zorrilla empezó manifestando que el gobierno ha procurado inspirarse antes de aprobarlos en las apremiantes necesidades del Tesoro, en las aspiraciones del país, en los consejos de la prudencia y de los hombres mas entendidos en las cuestiones económicas; que ha estudiado las modificaciones de que son susceptibles, algunas de las cuales se han aceptado, después de lo cual el gobierno decidió sostenerlas con toda energía, mientras no fueren presentadas otras que respondieran mejor a las múltiples necesidades que vienen a satisfacer.

A reserva de hablar después, el presidente del Consejo de ministros rogó que cada uno de los diputados diera su parecer sobre todas las cuestiones, pidiendo cuantas explicaciones creyera convenientes para formar opinión, en la inteligencia de que si resultaba unanimidad, el gobierno se felicitaría de ello.

El Sr. La Orden manifestó que si bien fué el iniciador en estas Cortes de la cuestión de acusar al director de la imprenta, no le importaba el resultado de la votación, sino que le importaba el resultado de la votación, y que, por lo tanto, contra los compromisos no quiere servir de obstáculo al gobierno.

El Sr. Becerra recordó que desde las Cortes Constituyentes venia reproduciendo la proposición sobre la pena de muerte, y que al hacerlo esta vez, no entendía haber faltado a ninguna conveniencia política, puesto que apenas hay un liberal que no esté conforme con la abolición para delitos políticos. Que aun cuando había oído al señor presidente del Consejo de ministros, deseaba que fuera mas explícito, pues no sabía si al oponerse a la abolición de la pena de muerte, era entendiendo que se trataba de toda clase de delitos o tambien para los políticos.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que se refería tambien a los delitos políticos, en atención a que en estos momentos, cuando los partidos políticos se ven presa de una gran excitación, considera inoportuno tratar esta cuestión, por mas que el gobierno piense como el Sr. Becerra sobre la terrible pena.

El Sr. Becerra, al rectificar, manifestó que sostenía su proposición, sin que por eso entendiera separarse del partido al cual pertenece y pertenecerá siempre.

El Sr. Laguarda se manifestó partidario de la abolición de la pena de muerte para los delitos comunes, y se lamentó de que las cuestiones económicas no permitieran tratar de la acusación al ministro Sagasta.

Con motivo de una cuestión de orden en el debate suscitado por el Sr. Vazquez Gomez, habló de nuevo el Sr. Ruiz Zorrilla diciendo que podía recaer otro día sobre el asunto en discusión para pasar a otro, y contestando a algunas observaciones del mismo señor diputado, manifestó que el gobierno no condena la abolición de la pena de muerte para los delitos políticos, pero la considera inoportuna. De lo primero debe responder la conducta del ministerio, que no ha autorizado la ejecución de ningún reo político, aun cuando ahora y en el año último se impuso la terrible pena. Cree, sin embargo, que en los momentos actuales no puede gobernarse sin la existencia de esta pena, reservándose el derecho de aplicarla o no, según los casos.

El Sr. Ezcarri dirigió una pregunta al Sr. Becerra para saber que entendía por delitos políticos.

El Sr. Salmeron recordó la misión progresiva de los partidos liberales y la necesidad que estos tienen de plantear las grandes reformas a su paso por el gobierno. Que no le parecía ya ocasión de discutir sobre la abolición de la pena de muerte para los delitos políticos; pues era cuestión decidida por todos los liberales, y que se trataba de cuestiones que pertenecían al partido radical. Que si la pena no se ha de imponer, quedando solo como una amenaza, entonces es asegurar la vida de los conspiradores contra esta situación, al paso que dejamos a nuestros adversarios en posibilidad de que apliquen la terrible pena cuando sean poder. Y terminó diciendo que el partido había pedido siempre esta reforma.

El señor ministro de Estado se levantó a manifestar que consideraría una vergüenza si la mayoría apareciera en discordancia sobre una cuestión de esta naturaleza. Los diputados de la mayoría, como toda persona medianamente liberal, piensan que es insostenible científicamente la pena, y que debe por lo tanto abolirse. Sobre ese punto, tratado magistralmente por el señor Salmeron, no debía resolver la mayoría. Se trata de una cuestión de oportunidad, y solo él debe ser árbitro para decidir cuando es llegado el momento de llevar a la práctica este principio, casi unánimemente aceptado por los individuos del partido, siquiera éste no haya dicho nada acerca de esta cuestión en ninguno de sus programas. Rogó por lo tanto a la reunión confirmara al gobierno su confianza en esta materia, no aprobando la proposición pendiente en el Congreso.

El Sr. Gallego Díaz preguntó si el gobierno se hallaba dispuesto a llevar pronto a las Cortes el Código penal para su revisión, entendiéndose que la abolición de la pena de muerte para los delitos políticos debe llevarse allí, en donde tiene su asiento principal.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que ya está redactado por S. M. el decreto autorizando la presentación a las Cortes del Código penal que rige por autorización; y que al tratarse de los delitos políticos, claro es que la penalidad se resolverá con el criterio mas adecuado a las exigencias del derecho.

Después de acordar la reunión a las diez y media de la tarde en esta cuestión de oportunidad, se pasó a tratar de la cuestión de Hacienda, empezando el Sr. Herrero (D. Sabino) por explicar su situación, que no es de discordancia con el gobierno, sino que, obligado a aceptar contra su voluntad el cargo de vocal de la subcomisión que entiende en los proyectos de deuda flotante, no ha podido tomar parte en sus trabajos, y ha renunciado.

El señor ministro de Hacienda hizo uso de la palabra para explicar sus proyectos, pronunciando un extenso discurso, en el cual fué minuciosamente detallando cada una de las medidas que propone, los principios a que obedecen y las necesidades que vienen a satisfacer.

El señor marqués de Sardoal combatió los proyectos, aludiendo principalmente en las operaciones de crédito que han de dar por resultado la extinción de la deuda flotante.

Dijo que de una rectificación del ministro de Hacienda, y otra del señor marqués de Sardoal, se levantó el Sr. Gutierrez Gamero y dijo que aunque su ánimo era reducir las apreciaciones del marqués de Sardoal, renunciaba a ello por lo avanzado de la hora (las cuatro de la madrugada), reservándose hacerlo en otra ocasión.

El Sr. Romero Giron, individuo de la comisión ponente, dijo que él votaría los proyectos, y estaba dispuesto a firmar un dictamen favorable, pues si bien creyó mejorables algunas de las disposiciones que contiene y de acuerdo con varios de sus compañeros había presentado un antedictamen contrario en parte a los proyectos del ministro, desde el momento que el gobierno no los aceptaba por insustentables, no creía que debía insistir por una cuestión de amor propio.

El Sr. Ramos Calderon pronunció un extenso discurso combatiendo los proyectos del ministro bajo diversos puntos de vista, discurso que fué contestado por el Sr. Ruiz Gomez.

Fatigados los ánimos y mermada algun tanto la reunión a las cinco menos cuarto de la madrugada, se levantó el Sr. Ruiz Zorrilla a resumir el debate, empezando por manifestar que él había declarado libre la cuestión económica, subordinándola siempre a la iniciativa de los diputados que quisieran presentar otras soluciones mas aceptables que las del gobierno, lo cual no había sucedido por desgracia. Dijo que no se podía aceptar lo que proponen los Sres. Ramos Calderon y marqués de Sardoal, porque una emisión cuantiosa hecha en los actuales momentos sin la seguridad del éxito no puede servir de base al gobierno para mantener la Hacienda. Qué sería del gobierno, exclamaba el señor Ruiz Zorrilla, si el día designado para la emisión no se cubriera la cantidad pedida al crédito público? Entonces no habría ya tiempo para discutir nuevos recursos, y como quiera que para el 1.º de Enero tiene el Tesoro grandes vencimientos, habría de declararse la bancarota. Antes que arrostrar esa eventualidad, el gobierno abandonaría el poder. Por eso ha tenido necesidad de tratar previamente con sociedades importantes que aseguren la operación y sirvan a la vez de garantía a los capitalistas extranjeros.

El Sr. Ruiz Zorrilla hizo un examen de la situación del Tesoro y de la Hacienda en general al subir al poder el partido radical. Reseñó los medios y heroicos esfuerzos que hubo necesidad de hacer para mejorar nuestra situación económica, alcanzando que se le prestaran 34 millones de pesetas al 12 por 100, cuando los préstamos a nuestro Tesoro habían sido por término medio al 17 por 100. Después se establecieron negociaciones con los acreedores extranjeros hasta llegar a la aceptación del convenio propuesto por el señor ministro de Hacienda.

Se ocupó después del Banco hipotecario, saliendo al frente de todas y cada una de las objeciones que contra él se han hecho, pero de una manera tan luminosa, con una expresión tan clara, que la mayoría, a pesar de la fatiga y del sueño, se conmovió varias veces, aplaudiendo repetidamente los brillantes argumentos con que sostuvo el Sr. Ruiz Zorrilla la conveniencia de un establecimiento tan deseado por la opinión, y que, aparte de los beneficios positivos que su capital ha de proporcionar a la agricultura y a la industria, dará confianza a los capitales extranjeros y los estimulará a emprender en nuestro país especulaciones de todo género que la falta de capital no permite hoy explotar.

Quisieramos detenernos en reseñar con mayor amplitud el importantísimo discurso del Sr. Ruiz Zorrilla; pero el cansancio nos impidió tomar mas detalles; y nuestra memoria, después de una noche de insomnio se resiste a coordinar las ideas.

A las cinco y cuarto de la madrugada se procedió a la votación de los proyectos, siendo aprobados por 150 diputados contra siete que votaron en contra; pero protestando todos, si no entendimos mal, de que ningún individuo de la comisión de presupuestos formularía voto particular.

Tal ha sido el resultado de esta gran reunión, y por los detalles que la prensa del tiempo no permite dar, pueden apreciar nuestros lectores si ha sido o no tan importante como al principio decíamos.

Al abrirse la sesión contamos 212 diputados; pero su número disminuyó, como era natural, a medida que iba avanzando la hora.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—En la provincia de Lérida ha sido alcanzada la facción Farré en Tàrrus por la columna del comandante Irujo, que la dispersó, cogiéndola siete prisioneros, varias armas y efectos. La facción ha tenido algunos heridos, hallándose entre ellos el segundo jefe de la partida José Bartomeu, que quedó prisionero y ha fallecido. La columna solo tuvo un sargento contuso.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

Por real orden del ministerio de la Guerra, de 23 de Octubre, se dispone que el brigadier D. José Chinchilla y Díez de Oñate se encargue interinamente de la subintendencia de infantería y caballería de la isla de Cuba.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Cataluña.—El comandante Irujo alcanzó el día 24 con su columna a la facción Farré en la provincia de Lérida, haciéndola tres prisioneros. El 26 el alcalde y vecinos de Meaurio, con algunos individuos del resguardo de sales, rechazaron al mismo cabecilla, que con 30 hombres pretendía cortar el puente. Le causaron tres heridos, y quedó la partida completamente dispersa.

No ocurre mas novedad en el resto de este distrito ni en ningún otro de los de la Península.

Por decreto de 26 de Octubre expedido por el ministerio de Ultramar, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Las dependencias del Estado en las posesiones españolas de Fernando Poo, Annobon, Corisco y sus anejos en el golfo de Guinea serán por ahora las que determinan este decreto y detalla el presupuesto adjunto.

Art. 2.º Se conserva en dichas posesiones una estación naval, cuyo jefe tendrá por lo menos graduación de capitán de fragata.

Art. 3.º El jefe de la estación naval será a la vez gobernador de la colonia, con todas las atribuciones ordinarias y extraordinarias que la legislación de Ultramar confiere a los gobernadores capitanes generales. Ejercerá tambien las funciones de jefe de Fomento y de juez asesorado.

Art. 4.º El gobernador tendrá un secretario para los asuntos de Gobernación y Fomento. Este secretario será letrado, y desempeñará las funciones de asesor del gobernador en los asuntos judiciales. Para los asuntos de Hacienda auxiliará al gobernador los oficiales del Cuerpo administrativo de la Armada que estén destinados a la estación naval.

Art. 5.º El gobernador podrá además emplear en el servicio de la administración a todos los funcionarios,

lo mismo civiles y militares, que se hallen a sus órdenes.

Art. 6.º Las atribuciones del gobernador como jefe de Fomento serán las señaladas en el art. 6.º del decreto del gobierno provisional de 12 de Noviembre de 1868.

Art. 7.º Las atribuciones del gobernador como juez serán las que corresponden a los jueces de paz y de primera instancia en Cuba.

Art. 8.º El conocimiento en segunda instancia de los negocios judiciales de Fernando Poo corresponderá a la audiencia de la Habana.

Art. 9.º Las funciones de escribano de actuaciones y de notario de la colonia serán desempeñadas por el escribiente intérprete del gobierno. El nombramiento de este funcionario se hará por el gobernador.

Art. 10.º El servicio sanitario y la asistencia de los funcionarios de la colonia correrá a cargo del médico cirujano de la estación naval que el gobernador designe.

Art. 11.º Habrá una parroquia católica en la ciudad de Santa Isabel de Fernando Poo. Esta parroquia estará regentada por un cura nombrado por el gobierno, y será matriz de las que en adelante se erijan en la colonia.

Art. 12.º Sustituirán al gobernador en el gobierno y administración de la colonia el jefe o jefes de mayor graduación de la estación naval. En el caso de que ninguno de estos tenga categoría de teniente de navío de primera clase, le sustituirá el secretario de gobierno.

Art. 13.º El oficial de mas graduación de la estación naval, el secretario de gobierno y el cura párroco formarán, bajo la presidencia del gobernador, un Consejo de gobierno. El gobernador deberá consultar a este Consejo en todos los asuntos graves, y podrá consultarle en los que no lo sean, pero no tendrán obligación de conformarse con su dictamen.

Art. 14.º Se autoriza al gobernador para proceder a la venta de los edificios y granjas que el Estado tiene en la colonia y cuya conservación no juzgue necesaria, exceptuando la iglesia, la casa llamada de Piedra, que sirve hoy para alojamiento de empleados, y la que fué casa-mision de los padres jesuitas. Una instrucción especial determinará la forma y condiciones de la enajenación.

Art. 15.º Las concesiones de terrenos hechas con anterioridad al decreto citado del gobierno provisional quedan sujetas a las reglas de caducidad que establece el artículo 23 del mismo.

Art. 16.º Quedan subsistentes las disposiciones contenidas en los artículos 16 y siguientes de dicho decreto, y derogadas las restantes, así como cualesquiera otras de las dictadas hasta la fecha en cuanto se opongan al presente decreto y presupuesto adjunto.

En la Crónica parlamentaria verán nuestros lectores lo principal de la sesión celebrada por la noche en el Congreso; pero la hora avanzada en que terminó nos impidió dar cuenta del final de la sesión. Terminó con un discurso el Sr. Figueras, brillante y práctico como todos los suyos, y sobre todo, que no deja lugar a la duda de que la guerra de los republicanos a este ministerio es ya sin tregua ni cuartel.

El Sr. Figueras declaró que el ministerio de Ruiz Zorrilla será el último que tenga D. Amadeo. Aviso a radicales y calamaras.

La ley de quintas fué aprobada por 107 votos contra 54.

Hacemos la misma observación que en todas las votaciones de este Congreso. Los diputados no asisten ni a tiros a las sesiones. Es un Congreso muerto.

Se anuncia la publicación de nuevos periódicos alfonosinos y radicales.

Se dice que uno de los periódicos alfonosinos adoptará por programa la Constitución del 69.

¡Buenas tragaderas tienen estos titulados alfonosinos!

Los periódicos republicanos de la mañana publican una circular dirigida a los comités de provincias, anunciándoles que el Directorio ha acordado convocar la Asamblea general para el día 17 del próximo mes de Noviembre.

Tambien publican un extenso manifiesto que el Directorio republicano federal dirige a sus correligionarios, encaminado todo él a aconsejarles la paz, aunque condicional.

Refiriéndose al levantamiento federal de 1869, dice:

«No se decretó la insurrección sino después de amenazadas las libertades por una circular del gobierno. Sostenemos hoy del mismo modo que antes, esta regla. No estamos, mientras la libertad subsista, por ningún acto de fuerza. Como no aceptamos la insurrección de ayer, no aceptaremos la de mañana. Comprendemos que el poder plega a los radicales, y haciéndoles olvidar lecciones que deberían tener muy presentes, los precipita a locos de soberbia por caminos rodeados de abismos; entendemos que mas o menos tarde perderán esa misma libertad que hoy les sirve de escudo—nos lo revelan sus imprudentes palabras y sus actos, constante negación de sus mas solemnes compromisos—mas entendemos tambien que para entonces debemos reservar nuestro vigor y nuestros bríos. Los errores y las debilidades de esos hombres pueden servirnos de mucho si, sin despreciar nuestra causa con una política turbulenta ni gastar prematuramente nuestras fuerzas, las empleamos en la época oportuna y corremos unidos y compactos a salvar, a la sombra de nuestra bandera, la libertad amenazada. No nos une con los radicales pacto ni vínculo de ningún género: dejemos en buena hora que se despeñen, y sepamos aprovechar su caída. La política de la impaciencia es la mas fatal de las políticas»

La Prensa da cuenta a sus lectores de habersele notificado la sexta denuncia e insiste en las afirmaciones que las han motivado, declarando que ni le duelen las denuncias, ni le arredra la persecución, que ni se arrepiente, ni se enmienda.

El Debate continúa siendo objeto de iguales caricias radicales y hasta la anciana Esperanza ha sufrido una cogida radical en una de sus últimas suertes.

Sentimos los percances de nuestros colegas y el desencanto que las conquistas de la revolución producen en su abyecto entusiasmo.

El Clamor Público, insistiendo en la debilidad del gobierno radical para hacer frente a las complicaciones del porvenir y a las dificultades del presente, exclama:

«Y cómo no ha de encontrarse débil, muy débil, a pesar de sus alardes de fortaleza, un gobierno compuesto de proteos desautorizados por sus falsas, inconsecuencias y contradicciones? Los que prometenoria a la faz de Dios y de los hombres abolir las quintas, cuando en 1868 quisieron atraerse a la pleb, piden ahora, en son de amenaza, una de 40 000 soldados. Aquellos que ofrecieron en todas sus proclamas suprimir los derechos de puertas y consumos, se han apresurado a restablecerlos,

recargando los artículos de primera necesidad. Los falsos apóstoles, que a fuer de humillarios, protestaron contra la pena de muerte por delitos políticos, quieren ahora que no falten reos al verdugo. Los mismos, en fin, que juraban hacer profundas economías y darnos un gobierno barato, han aumentado considerablemente los gastos y hecho almoneda de la fortuna nacional.

¡Habría llegado, en vista de este y otros ejemplos, la hora del desengaño y del arrepentimiento? ¡Servirá o no de lección la reciente prueba por la cual han pasado todos los partidos militantes? ¡Conocerán, al fin, aquellos que nos han traído a tan angustiosa situación, unos antes y otros después del pronunciamiento de Setiembre, que fuera de la estricta observancia de la palabra empeñada y de los principios de orden y libertad, solo deben esperarse miserias, escándalos y tiranías?»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Ginebra 25.—El Journal de Gineve publica una carta dirigida por el Sr. Marilly, obispo de Lausanne y Ginebra al Consejo de Estado, presentando con autorización del Papa su dimisión del cargo de obispo del canton de Ginebra.

Constantinopla 24 (por la noche).—En la noche pasada estalló una violenta tormenta causando grandes daños en Valonia y sus cercanías. Hubo varios muertos.

Londres 26.—La Eastern Telegraph Company ha resuelto establecer otro cable entre Falmouth y Lisboa, con estación en la Coruña y Vigo.

París 25.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito a 87,02 1/2. El 3 por 100 francés a 53,02 1/2. El 5 por 100 id. a 84,32 1/2. El exterior español a 26 7/16. El exterior id. a 30 1/4.

Londres 25.—A primera hora se hacían: El exterior español a 30 1/4. El portugués a 41 1/4.

París 26.—El conde de Armin llegará mañana.

Londres 26.—El periódico El Economist dice que a pesar del aumento del descuento, la importación del oro continúa siendo muy limitada, y aconseja al Banco que suba mas el descuento sin vacilar, con el objeto de atraer el dinero extranjero.

Lisboa 26.—En el tren de esta noche ha salido el señor Mendes Leal, representante de Portugal en España, con dirección a Madrid.

Bruselas 26.—El Banco nacional ha elevado el descuento de 5 a 5 1/2 por 100.

París 27.—El retraso de la firma del tratado de comercio entre Francia e Inglaterra no ha reconocido mas causa que la ausencia de Londres de varios ministros ingleses que se hallan actualmente en el campo.

Las aguas del Loira continúan bajando.

Nueva-York 27.—La cosecha del trigo ha sido este año 8 por 100 menos que el término medio.

Se ha declarado en la raza caballar una epidemia de «Laringitis fibrinosa» que cunde con gran rapidez. En el estado de Nueva-York han sido atacados ya 30.000 caballos de esta enfermedad.

Fabra.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 28 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. PASARÓN Y LASTRA.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El señor conde de Tornos presentó una exposición del señor arzobispo de Granada, adjudiéndose a la presentada en nombre del episcopado reunido en Zaragoza recientemente.

Se presentaron otras y se hicieron algunas preguntas sin importancia general.

El Sr. Núñez de Viladot denunció el hecho de que un arzobispo de Palestina puse en libertad un delincuente contra el cual procedían los tribunales de justicia.

El puesto en libertad parece que, además, levantó una partida carlista de acuerdo con el gobernador y con el ministro de la Gobernación.

El Sr. Zagalá preguntó si era cierto que las autoridades de Puerto-Rico habían destruido a varios espías, por serlo. Tambien denunció los asesinatos de voluntarios hechos por los carlistas en Cataluña, y de los cuales el ministro de la Guerra nada sabía.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Entrando en la orden del día, se aprobó una adición al proyecto de ley de quintas, por la cual se rebaja a 4 000 rs. la redención del servicio.

El Sr. Barberá apoyó una enmienda al art. 2.º de la ley, que fué combatida por los Sres. Olave y Lafitte.

Desechada la enmienda, el Sr. Payela consume el primer turno en contra, y le contesta el ministro de la Guerra.

Reducción ambos diputados.

El Sr. Figueras habló para alusiones personales.

Alternaron en el debate los Sres. Córdova, Lafitte, Morinón, Barberá y Cabello y se suspendió la sesión para continuarse a las nueve.

Eran las seis y cuarto.

SENADO.

Sesión del día 28 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó y quedó aprobada el acta de la anterior.

Se tomó en consideración la proposición concediendo una pensión a la viuda del escritor D. Carlos Rubio, apoyada el general Contreras.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó a varias preguntas que se le habían dirigido en sesiones anteriores.

El Sr. España suplicó se remitieran al Senado los documentos relativos a nuestras relaciones con la Santa Sede; asimismo preguntó si estaba dispuesto a presentar un proyecto de ley que asegurase el castigo de los delitos y aumente las garantías de orden, alegando que ambas reclamaciones se prometen en el discurso de la corona.

El ministro de Gracia y Justicia contestó que ambas cosas serian presentadas al Senado.

El Sr. D'Ocon excitó el celo del ministro de Fomento para que se hagan todos los esfuerzos posibles a fin de que la explotación de las minas de carbon en España se facilite.

El Sr. Morales rectificó varias preguntas y algunas frases que pronunció días pasados en ausencia del señor Montero Rios, preguntas y frases dirigidas a dicho señor ministro, sobre los tribunales que deben conocer de delitos cometidos por autoridades administrativas en el ejercicio de sus cargos.

Contestóle el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Primo de Rivera pidió datos y documentos al gobierno para presentar un proyecto sobre beneficencia.

El Sr. Rebulla espió una interpelección sobre incompetencia de los tribunales que actúan en el Ferrol.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que los tribunales que allí actuaban eran competentes y que no tenía noticia alguna de abusos cometidos por los mismos.

El Sr. Diaz Quintero, después de felicitar al gobierno por la libertad que disfruta la prensa, pidió que se amitiesen los periódicos que fueron encausados por la administración anterior.

Tambien preguntó al ministro de Ultramar si era cierto que había surgido una grave discordancia entre el capitán general y el gobernador civil de la Habana.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo que el gobierno desaba que llegase un momento oportuno para proponer la amnistía que pedía el Sr. Quintero.

Continuando la orden del día, se anunció el debate sobre el dictamen de la comisión de peticiones respecto

a la exposición de varios señores arzobispos y obispos, pidiendo se les abone los haberes que se les adeuda.

Leído dicho dictamen, dijo

El Sr. RODENAS: Antes de entrar en la cuestión, preguntaría al señor ministro de Gracia y Justicia, a quien tiene el Senado la satisfacción de ver hoy en este sitio, si tiene la bondad de manifestar si está o no conforme con el dictamen de la comisión.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Voy a contestar categóricamente a S. S., diciéndoles que estoy conforme con el dictamen de la comisión.

El Sr. RODENAS: Señores senadores: versa el dictamen que se discute sobre las exposiciones que han dirigido al Senado los señores arzobispos de Zaragoza, Santiago, Valladolid, Valencia, Burgos, y obispos de Zamora, Sigüenza, Avila, Badajoz, Santander, Archidona, Gerona, Palencia y Calahorra, y del vicario capitular de Huesca, pidiendo se satisfagan las cantidades que se adeudan, no solo por lo que tiene relación con los haberes del clero, sino tambien por las asignaciones destinadas al culto de las iglesias y catedrales.

Por desgracia, han parecido a la comisión tan destituidas de fundamento las observaciones en que se apoyaba la pretensión, que ha opinado que no ha lugar a deliberar, y ya que la comisión no ha querido espermear las razones en que fundaba su dictamen, démosle permiso para que se retire, y a ver si encontramos los motivos que haya tenido presente la comisión para formular el dictamen que ahora nos ocupa.

Que el clero tiene un derecho perfecto a percibir las asignaciones destinadas al personal y al culto de las iglesias, es indudable. ¿Que causas puede haber para que esto no se cumpla? ¿Porque las demás clases del Estado se hallen con igual retraso en el percibo de sus haberes? No hay punto de comparación entre las seis ó siete mensualidades que se adeudan a muchos obispos, y los dos años y medio que se deben al clero. No puede por consiguiente, ser esta la causa que ha tenido presente la comisión.

¿Habría sido un castigo que el gobierno reserve al clero, porque algunos de sus individuos hayan tomado las armas en la mano ó hayan venido a perturbar de alguna manera el orden de cosas existente? No es de creer que el gobierno, y en este caso la comisión, quieran proceder con una injusticia tan marcada, como lo sería el tratar de una manera tan dura a una clase porque alguno de sus individuos hubiera faltado al cumplimiento de deber. No ha sido tampoco este el motivo que ha guiado a la comisión para formular su dictamen.

¿Habría podido ser por falta de derecho en los peticionarios? Muchísimo menos. Tenemos la ley política del Estado, que toma bajo su amparo y protección el sostenimiento del culto y clero; y no se ha hecho esto por un sentimiento espontáneo y puramente religioso, sino a consecuencia de lo que venia establecido en leyes anteriores, pues en el artículo 1.º de la ley de 1859, por el acta adicional de 1859, se estipuló la obligación que tenía el Estado de atender al sostenimiento del culto y clero; derecho que está adquirido con el justo título que le da la enagenación hecha por el Estado de una gran parte de sus cuantiosas tierras, y la permutación que hizo de otros. No puede, por lo tanto, ser esa la base del dictamen que se discute.

Me parece que voy caminando a señalar la verdadera causa de la falta de pago que sufre la asignación del culto y clero.

¿Ha podido ser la no prestación del juramento que se le exige? No concibo cómo no exigiéndoles a ninguno de los individuos que componen las dos Cámaras legislativas, se quiera exigir al clero; porque una de dos: ó el juramento tiene gran importancia, y en tal caso, si no tiene ninguna, si la tiene, ¿por qué tratamos de que quedemos libres de la obligación a que podía compelernos un lazo sagrado, sin dejar a los demás libres de prestarlo? Y si no la tiene, no se la da para el solo efecto de castigar al clero, de la manera tan dura que se le está castigando, porque es tal el estado de miseria a que se le va reduciendo, que algunos van a

nuestro. ¿Pues no ha de ser, si no recibe de vosotros más que malos tratamientos?

El Sr. ROJO ARIAS: El Sr. Rodenas me ha dirigido un cargo suponiendo que mis palabras se inspiran en esta cuestión. Tiene razón S. S.: yo defiendo siempre el derecho, y creo que se consigue restablecerlo, aplicando una justicia saludable al clero rebelde.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Rojo Arias considere V. S. que está rectificado.

El Sr. ROJO ARIAS: El Sr. Rodenas combate el dictamen que se discute, porque no se manda al gobierno la exposición de que se trata. ¿Pues por qué los señores obispos no se dirigen al gobierno, y no al Senado?

El Sr. PRESIDENTE: A la rectificación, señor senador.

El Sr. ROJO ARIAS: Pues voy a otra rectificación. El Sr. Rodenas supone, y me cree defensor de esta teoría, que la revolución maitra por sistema al clero. No conozco ningún precepto evangélico que mande a un gobierno faltar a la ley; pero sí conozco un precepto evangélico que dice al clero perdone las injurias de sus enemigos.

El Sr. Montes, de la comisión, dice que la petición de que se trata no es legal y está fuera de la ley, suplicando al Senado apruebe el dictamen.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Aplaudo el celo que despiertan los señores conservadores pertenecientes al partido moderado, defendiendo los intereses del clero; pero necesario para que se hagan perdonar ciertos pecadillos de otro modo, que se hagan perdonar por un partido moderado, pues nosotros estamos por un partido moderado. Es verdad que nosotros somos tenidos por un partido clerical; pero lo que hay es que somos poder en momentos en que es necesario es tirar abusos antes cometidos.

Pero además ¿era posible que el gobierno hubiese empleado más cuidado, más paciencia y más prudencia para exigir ese juramento? ¿No consultó a Su Santidad, obispo de Viena y hasta remitió a Roma el preambulo de que S. S. tendrá noticia? Y después, cuando Su Santidad declaró que el juramento era lícito, que a nada se oponía, podía el gobierno resignarse a la humillación de estar suplicando al clero que se resignase a la humillación de S. S., tan partidario del principio de autoridad? ¿Podía el gobierno degradarse hasta ese punto, exponiendo al clero de esa obligación, porque el clero no quería cumplirla?

Que el clero tiene más derecho que cualquier otro empleado. No lo he negado; pero el clero ¿no tiene deberes de ningún género ante el gobierno de su país? ¿No hay entre una y otra institución, relación política ninguna? ¿No tiene el clero obligación que cumplir ante ese gobierno? ¿Ha sostenido alguna vez esta doctrina el partido a que S. S. pertenece? Se concebía esto en otro partido, pero no en el moderado.

El gobierno lamenta como el que mas esta situación, y ansia que desaparezca; pero desea tambien que en sus manos no se manche la dignidad y el prestigio indispensable a todo gobierno.

¿Y que propone la comisión? Que no ha lugar a deliberar. Y dice S. S.: «dame durísimo» debe proponer que la petición pase al gobierno. ¿No tiene en cuenta S. S. que no se trata de ninguna cosa nueva, que no es esta la primera vez que los prelados acuden a las Cortes pidiendo lo mismo? ¿No se hace cargo su señoría que, dada la repetición de la instancia, y lo infundado de la misma, no se podía proponer otra cosa que lo que se ha propuesto, porque de ser lo que S. S. quiere, significaría que los peticionarios tenían razón, pero que el Senado, no pudiendo juzgar, recomendaba la petición al gobierno? Cuando los señores prelados se dirigen al Senado y al gobierno, dan lugar a sospechar, no digo que así lo piensen, que reconocen, mas la legitimidad del Senado que la del gobierno; y bueno es que acudan al gobierno, que es el que legítimamente puede entender en esta cuestión, impropia de un Cuerpo colegislador, porque el Senado no delibera sino sobre lo que es de su competencia.

Y ya que S. S. quiere favorecer los intereses del clero, puede hacerlo mejor llevando a su ánimo la convicción de que no es justa ni conveniente la resistencia a prestar juramento a la Constitución. Trabaje S. S. en este sentido, y no dude que prestará un gran servicio al clero, y al gobierno tambien, que desea como el que mas es la situación en que hoy nos encontramos.

El Sr. RODENAS: El señor ministro de Gracia y Justicia me recomienda que trabaje para que el clero se convenga de lo conveniente que a todos sería prestarse el juramento que se exige. Yo creo, que el clero, y particularmente los prelados, cuando toman este juramento, lo hacen, y que a su buen juicio, talento y piedad, responde hacer lo que crean mas conveniente a la misión que están obligados a llenar en la tierra.

Dice S. S. que la repetición de la súplica es ya inútil. Pregunte S. S. al señor ministro de Hacienda si a esta repetición de súplica no se debe que se haya pagado a algunas diócesis que se hallaban en el mismo caso que las de que me he ocupado hoy.

Respecto al juramento político, tiene razón S. S.; esa ha sido siempre la doctrina del partido a que siempre me he honrado pertenecer; pero nunca he exigido el juramento a los prelados y demás individuos del clero para gozar de los derechos y franquicias que les corresponden.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Rodenas, recuerdo que debe solo rectificar.

El Sr. RODENAS: Ha creído el señor ministro de Gracia y Justicia que mi gestión aquí daría por resultado obtener cierta simpatía para mis amigos y para mis ideas. Su señoría conoce bien a la clase de que nos ocupamos, y ella sabe lo que debe desde el año 35 al partido moderado, y lo que debe al progresista, y si es enemiga nuestra, lo será sin motivo fútil.

En las primeras gestiones que se hicieron para suprimir el diezmo, allí estuvimos nosotros opuestos; y cuando quedó suprimido definitivamente, propusimos el 4 por 100. En todas las reformas contra el clero hemos sido constantes defensores de sus intereses.

Su señoría comprende perfectamente que no sería sincero nuestro interés para el clero, si después de la reforma hecha por los amigos de S. S., la hubiéramos anulado por completo; y por último, S. S. sabe muy bien, aunque lo ha omitido, que en los casos a que se ha referido, siempre contó el partido moderado con la ascesencia y beneplácito de la Santa Sede.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No decía yo que la repetición de la súplica no mereciese que lo que propone la comisión, sino que como se trataba de un asunto conocido, era inútil que el Senado pasase al gobierno, toda vez que a éste no se le iba a decir nada que no supiese hace tiempo.

Por lo demás, respecto al pago hecho antes de Junio último a ciertas diócesis, diré a S. S. que no fué resultado de la repetición de la súplica, sino de la oportunidad de la súplica. Ahora no hay esa oportunidad. Razón de mas para sostener el dictamen que se propone.

No he dicho tampoco que el partido moderado defendiese los diezmos, sino que no los restableció después, y sin embargo, el clero los considera todavía como un impuesto legítimo debido a la Iglesia. Pero no discutamos los diezmos, sino que me ocupemos de lo que ya tiene sus simpatías y antipatías a unos y a otros; simpatías y antipatías que no han de variar por las palabras de su señoría ni por las mías.

Pero no me sentaré sin dar a S. S. una prueba de mi sinceridad, al decir que el gobierno debe en esta situación. Tengo la satisfacción de anunciar que como resultado del proyecto de ley sobre relaciones de la Iglesia y el Estado, ha nacido un pensamiento que tiene por objeto hacer desaparecer el obstáculo que impide su resolución. Esta cuestión como S. S. desea, y que a ese pensamiento no le ha opuesto el gobierno.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No voy a pronunciar un discurso, sino a explicar el voto de esta minoría. Nosotros somos enemigos de toda clase de juramentos; y por consiguiente, no podemos rechazar la petición de que se trata; pero de otro lado somos enemigos de que el clero dependa del Estado.

Si el clero percibe haberes, es porque el Estado lo utiliza como a un funcionario.

En este sentido, esta minoría republicana se encuentra en la duda de no saber qué votar, por lo que algunos se abstendrán de hacerlo. Esto es lo que ha motivado mis palabras.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO (de la comisión): La comisión se adhiera a lo dicho antes por el Sr. Montes, y como tanto el Sr. Rojo Arias como el señor ministro de Gracia y Justicia han contestado con el dictamen, al Sr. Rodenas, suplico al Senado que vote el dictamen que se discute, tal como se halla presentado.

Leído nuevamente el dictamen, y habiendo preguntado el señor vicepresidente marqués de Seoane, si se aprobaba, se pidió por suficiente número de señores senadores que lo votasen fuese nominal.

Verificada ésta, resultó aprobado el dictamen por 47 votos contra 7.

El Sr. ROJO ARIAS: Pido la palabra para leer un dictamen de la comisión de actos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Seoane): La tiene V. S.

Leído, en efecto, así como el dictamen relevando al Sr. D. Juan Prim y Agüero, marqués de los Castillejos, del pago del impuesto especial en la sucesión de los títulos de conde de Reus y vizconde del Bruch.

Se levantó la sesión.

Gran las seis.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

DIA 29 DE OCTUBRE.

- 1717. Alguer se rinde a los españoles.
- 1762. Los españoles toman la colonia del Sacramento.
- 1808. Napoleon sale de Francia, con dirección a España.
- Llegada de las primeras tropas a España.
- 1819. Violento terremoto en las Antillas, que destruyó muchas poblaciones, entre ellas la Martinica.
- 1823. Capitulación de Badajoz y de la Seo de Urgel.
- 1836. Defensa de Bilbao.

GACETILLA.

Hemos tenido el gusto de oír en una reunión particular a la joven pianista señorita Matilde Valero, que, a nuestro juicio, ocupará un lugar muy distinguido entre los primeros profesores de Madrid tan luego como sea conocido su mérito. Ejecución brillante, pulsación vigorosa y a la vez delicada, excelente estilo y gran sentimiento artístico, son cualidades que la señorita Valero posee en alto grado y que puso de relieve ejecutando dos trozos muy difíciles de composición suya, una fantasía de Hertz, sobre motivos de la «Hija del regimiento» y otra de Thalberg, sobre motivos de «La Sonámbula».

Pero lo que mas sorprendió a los distinguidos profesores y aficionados, que se hallaban en la reunión, fué la facilidad, el aplomo, la exactitud y el buen gusto con que la joven pianista ejecutó a primera vista piezas muy difíciles y de diferentes estilos que le fueron presentadas por dos maestros muy conocidos en Madrid.

Ignoramos si esta señorita volverá a París, de donde acaba de llegar, o si permanecerá entre nosotros. En este último caso la auguramos gran cosecha de aplausos y mucho mas si se deja oír del público madrileño.

Revista mensual de las «Misiones católicas». Esta publicación trata de todo lo relativo a la propagación de la fe en las cinco partes del mundo. Los relatos de los misioneros, amenos a simple vista por la descripción de extraños costumbres, son por demás instructivos bajo el punto de vista histórico y geográfico, y tienen además la ventaja de confirmar en la verdadera creencia a los que hemos tenido la dicha de heredarla de nuestros mayores.

El precio de suscripción es de 10 reales al año en España; 14 en Cuba y Puerto-Rico; 18 en Filipinas, y 24 en el extranjero.

Dirigirse a D. Primitivo Sanmartí, calle del Pino, 5, bajo, Barcelona.

La academia de la Juventud Católica celebra hoy martes a las ocho de la noche sesión pública. El vicepresidente de dicha corporación, Sr. Barsi, reanudaré en el presente curso las lecciones que acerca de la «In-

fluencia del pontificado en la civilización» dió con tanta brillantez el año pasado.

Desde el mes próximo seguirá publicándose el *Boletín de la Juventud Católica*, al que deseamos prosperidad y vida.

El palco de la señora de Buschental, es el punto de reunión de cuanto notable encierra Madrid, en literatura, política, armas, etc., etc., cuyas personas no pueden menos de desear la compañía de tan amable cuanto ilustrada señora, que por su trato se ha conquistado el afecto de sus amigos que no la abandonan nunca.

Cantante español. — En la «Gaceta de Teatros» de 15 de Octubre, leemos lo siguiente: «Una joven y simpática prima donna española principiante, la señorita CARINA MOORRA, ha sido escriturada para el teatro nuevo de Verocina en el próximo carnaval, para hacer la parte de Preciosilla en *La Puerta del Destino*. Podemos asegurar a la empresa que con la señorita Carina hace una gran adquisición, porque esta posee una magnífica voz y grande inteligencia artística».

Conocemos las brillantes cualidades de la joven española a quien se refiere la anterior noticia, y no extrañamos que en tan poco tiempo haya logrado alcanzar un nombre y una reputación en Italia; lo que si extrañamos es que las empresas de nuestros teatros no se apresuren a recoger y dar estimación a las joyas del arte que produce nuestro privilegiado suelo.

Dice «La Independencia» de Barcelona del domingo:

«Ayer produjo una profunda sensación en el público un desgraciado incidente que tuvo fatales consecuencias.

Después de haber ejecutado de una manera sorprendente los hermanos Rizzarelli los dobles trapeos volantes en los que verificaron suertes de admirable efecto que les valieron atronadores aplausos, uno de ellos intentó ejecutar el terrible salto del puente roto con tanta desgracia, que no alcanzando a tiempo el trapeo, cayó sobre la red tendida. Esta se rompió por haberle faltado los clavos que la sostenían, y el gimnasta que había dado un salto desde el centro del teatro y a la altura del segundo piso, fué a caer en la orquesta sobre los músicos, rompiendo el violon y causando algún daño a uno de los profesores.

Uno de los clavos que sostenían la red, saltó con tal violencia que fué a dar en la cabeza de un oficial de caballería que estaba en el palco bajo de proscenio de la derecha, causando una herida bastante grave en la cabeza. Por fortuna el gimnasta salió ileso o poco menos.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer:

18.133, con 80.000 pesetas; 7.582, con 50.000 idem; 20.117, con 20.000 id.; 30.781, con 10.000 id.; 12.991, con 5.000 id.; 15.598, con 5.000 id. Con 2.500 pesetas: 19.223, 18.402, 4.337, 28.164, 17.461, 14.211, 5.810, 30.790, 29.916, 8.226, 11.969, 13.744, 7.734, 7.079, 23.827, 25.438, 17.257, 2.800, 2.673, 8.770, 19.910, 1.904, 10.151, 16.655, 5.827, 26.437, 4.991, 14.642, 1.274, 9.652, 29.375 y 4.150.

Las dos aproximaciones han correspondido a los números 18.132 y 18.134.

El siguiente sorteo se verificará el 7 de Noviembre. Corresponden a dicho sorteo 18.000 billetes a 67 pesetas, divididos en décimos a 6 pesetas cada uno. Consta de 925 premios. Los premios mayores ascienden a 25.000.

El dentífrico mas a la moda es el «Agua de Philippe», suave al gusto, agradable a la vista, higiénica.

Evita y calma los dolores de muelas, limpia, blanquea y conserva la dentadura y fortalece las encías. Se vende en París, 24, rue d'Enghien, casa Olliphipe. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, y en casa de sus depositarios.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Narciso, obispo y mártir, y santa Eusebia, virgen. Cultos. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde continúa la novena del glorioso San Rafael Arcángel. A las diez será la misa mayor, con sermón, que predicará don Antonio García Cano, y por la tarde en los ejercicios D. Gregorio Montes.

Continúan celebrándose por la noche las novenas de las Animas y predicarán, en Santa María D. José García Romero; y en San Luis, D. José María Mon. Visita de la Corte de María. — Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia; ó la de la Cabeza en San Ginés.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. — No hay función.

TEATRO ESPAÑOL. — A las 8 1/2. — F. 46 de abono. — T. 1.º par. — La Rica-hembra. — El niño perdido. — ZARZUELA. — A las 8 1/2. — F. 48 de abono. — Segunda serie. — Turno 3.º par. — El atrevido en la corte. — CIRCO. — A las 8 1/2. — F. 32 de abono. — T. 2.º par. — Don Urraca de Castilla. — Las multas de Timoteo. — CIRCO DE PAUL (Los Bufos). — Mamburá. — El Carabonero de Subiza.

VARIEDADES. — A las 8 1/2. — Los pavos reales. — El agua de San Prudencio. — Donde las toman. — MARTIN (Santa Brígida 3). — A las 8 1/2. — Jugando al escondite. — La vengadora de la Fajosa. — Baile. — SALON BELLAVA (Pasadizo de San Ginés). — A las ocho. — Un día dantesco. — Un ente singular. — Las cajas de cerillas. — Mal de ojo. — Baile.

RECORO. — A las 8. — Sisnando. — Entre mi mujer y el negro. — El vizconde.

Pocas veces ha ofrecido la temperatura de Madrid menos oscilaciones que las sufridas en el día de ayer, puesto que solo hubo una diferencia de 2-2 grados entre la temperatura máxima, que fué de 14-2 y la mínima que no bajó de 12.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28.

FONDOS PÚBLICOS.	del 26	del 28.
Rent. perp. del 3.º	27 60	27 70
Id. pequeños	27 55	27 75
Renta perp. exterior	32 00	32 00
Billetes hipotecarios	102 10	102 30
Id. del Banco de Castilla	83 00	83 00
Bonos del Tesoro	78 30	78 00
Resg. C. Deps.	00 00	00 00
CARBONES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1858.	00 00	00 00
FERRO-CARRILES. Obligac. 2.000.	53 80	54 10
Id. de 20.000.	00 00	00 00
Banco de España.	174 00	172 00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f. 49 35 49 35

París a 8 d. v. 5 19 5 19

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

Para los CABELLOS y la BARBA

S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQUO Químico Privilegiado s. g. d. g.

PARIS. 11, RUE DE TRÉVISE, 11. PARIS

LONDRES, 21, BLENFORD STREET S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II.

Que no es una obra vulgar la que anunciamos, lo acredita el elogio que los periódicos mas acreditados han hecho de esta publicación, y el haber tenido que aumentarse dos veces su tirada, por lo cual se abre nuevamente la suscripción por cuadernos semanales.

BASES DE LA PUBLICACION.

Cada semana se reparte un cuaderno que contiene 32 grandes páginas en 4.º francés, y a cada dos repartos acompaña una gruesa lámina, equivalente a ocho páginas de texto. Su precio, 2 rs. cada cuaderno en toda España.

Los señores que gusten adquirir tan importante publicación pueden dirigirse por el correo, o como crean mas conveniente, a la administración, Cabeza, 27, Madrid, expresando el número de cuadernos que quieran recibir cada semana, y de este modo se consigue con facilidad ponerse al corriente de todo lo publicado.

NO MAS TÍISIS.

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tísis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlos en la prensa; pero como las historias y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carcados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que se saquen al menor capullo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos, — Moreno Miquel, — Ocaña. — Ortega, — Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. — Barcelona: Borrell, Antonio Torres. — En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.

Acete de hígado de bacalao férreo dosado a 100º con benzoato

DE HIERRO

de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales.

1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceto de hígado de bacalao.

2.º El aceto férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceto de hígado de bacalao y el jarabe de todoro de hierro, y es mas eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El aceto férreo con benzoato de hierro completamente desinfectado, no se repite y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya los calma, en los escrofulosos y en todos los casos en que es conveniente el aceto de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. — Los aceites de bigado de bacalao hidrargíricos é hidra giro-férricos se unen maravillosamente, pues son a la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: París, Godin, 96, faubourg Saint-Martin. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

ESENCIA ETÉREA BALSAMICA

Es el único eseno por esencia, como la quina el único interno; útilísima a los niños y a las personas débiles: en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, muy higiénica y de un perfume muy agradable. — París, farmacia Leroy, 13, rue d'Anin. — Exigir la firma O. Leroy. — Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña, y Ortega. (Núm. 3.000.)

HIDROCESARINA ó moderador de la traspiración.

Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más ó menos fuerte del sudor, calan la piel conservándole su flexibilidad, hacen menos fatigosas las largas marchas, da y diaria de las señoras, refresco, tónico, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

El mejor de emplearla consiste en su uso en baños, a los cuales se mezcla un frasco entero de esta agua higiénica. Con ella se quita tambien el olor llamado de cuadra, olor que contratan las personas que montan mucho a caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.

París Philippe y Compaña, 24, rue d'Enghien. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 15 rs., Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García. (3.º 7)

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa. — Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

CISCO.

En la calle de Pelayo, núm. 48, carbonería, hay un gran surtido de cisco de hueso de aceituna, superior a 16 y 18 rs. fanega, y de cisco piezo de 3 rs. en adelante la esperta.

LA RESTAURACION.

FOLLETO POLITICO.

Capítulos que contiene: I. República ó restauración. — II. La bandera dinástica. — III. Posibilidad de la restauración. — IV. El código fundamental. — V. La regencia.

Se vende a 4 rs. en las principales librerías de Madrid y de provincias.